

# BOLETIN SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877



**La vocación  
salesiana**

ENERO 1989





## Desde América, con amor

**M**is queridos amigos Juanito y Mari:

Se acaba el Año Centenario de Don Bosco. ¡Qué pena!, ¿verdad? Porque uno se ha encariñado tanto con este hombre que desearía que todos los años fueran centenario. Pero no os debe entristecer, porque se termina un centenario y ya está empezando otro. La historia de Don Bosco es cosa de nunca acabar...

Hoy os escribo esta carta desde América. Estoy en Guatemala. Desde estas tierras os deseo un Año Nuevo 1989 lleno de gracia y de felicidad. La gracia ante todo, porque, según dice el Salmo, la gracia de Dios vale más que la vida. Después vendrá lo demás.

Yo sé que tenéis un alma limpia. Un espejo en el que no sólo se miran los ángeles, sino que se ve el mismo rostro de Dios. Y eso es lo que más le gustaba a Don Bosco, ver a los jóvenes como espejos de Dios.

Mirad, aquí en Guatemala hay unos lagos bellísimos y limpios, casi como el corazón de Juanito, y unos volcanes mucho más altos que los rascacielos de Nueva York, que fuman noche y día porque tienen fuego dentro de su pecho. Por eso me acuerdo de vosotros, de vuestro fuego y de vuestra hermosura.

Desde esta lejanía os mando mi recuerdo. Y lo hago con dos frases estupendas de Don Bosco. Una que lo define a él, y otra que la debéis guardar en vuestro corazón juvenil como recuerdo de este Centenario.

«*Mi vida —dice Don Bosco— pertenece a los jóvenes.*»

Conque ya lo sabéis: Don Bosco os pertenece, es un santo de vuestra propiedad. Está con vosotros y os acompaña siempre.

«*Dichosos los que se entregan a Dios desde la juventud.*»

Estas palabras os las dice el mismo Don Bosco a vosotros, mis amigos. Seréis felices y dichosos y bienaventurados si os entregáis al Señor ahora que vuestro corazón es limpio y generoso. No os arrepentiréis. Don Bosco sabe por experiencia lo que os dice.

¡Feliz Año Nuevo! Y hasta pronto.

Recibid todo el cariño del mundo de vuestro mejor amigo.

Padre RAFAEL

# Don Bosco, hoy, somos nosotros

Como miembros de la gran Familia Salesiana o como admiradores o amigos de Don Bosco, nos preocupa seriamente el desconcierto de muchos jóvenes, chicos y chicas, sin sentido de orientación y sin estrellas, o Estrella, a las que mirar. Necesitan una llamada que les vaya indicando su camino para no perderse a lo largo de los cientos y miles de senderos y vericuetos que van apareciendo. Constatamos que muchos jóvenes van donde no se debe y llegan adonde no se quiere.

Esta juventud necesita guías y estrellas que orienten.

Orientar en la vocación es tarea importantísima. Dejarse orientar es de personas nobles y sensatas.

Este Boletín:

- pretende lanzar alguna llamada a seguir un camino determinado y específico: el seguido por Don Bosco y por Madre Mazzarello y por miles de salesianos y salesianas;
- quiere «llamar» a padres y educadores para que piensen en su obligación de suscitar, animar, acompañar, orientar..., las vocaciones que puedan ir surgiendo en el seno de la familia o en las actividades de una escuela o de un grupo o parroquia;
- puede servir como instrumento de trabajo para grupos que sientan el deseo de ser salesianos o salesianas;
- ha sido pensado para «llamar» a jóvenes valientes (y hay muchos por este mundo de Dios) para que piensen en el gran don de la vocación a la vida religiosa salesiana, sea como sacerdote, como coadjutor o como Hija de María Auxiliadora;
- ofrece algunas respuestas y da algunas sugerencias prácticas. Sabemos que la decisión para hacerse religioso o religiosa no responde a fórmula alguna, pero tiene siempre un elemento común: el deseo interior fuerte de vivir y estar con Cristo dando vida donde haya muerte, salud donde haya enfermedad, pan donde haya hambre...

Dos coincidencias, ni buscadas ni pretendidas, pero sí gozosamente recibidas:

El Rector Mayor ha dado para 1989 un «Aguinaldo» vocacional. Dice así: «Las esperanzas suscitadas por el Centenario nos urgen a intensificar una renovada pastoral en favor de las vocaciones.»

¡Qué buen homenaje a Don Bosco al concluir el Centenario de su muerte y comenzar jubiloso otro nuevo siglo! ¡Un verdadero reto para toda la Familia Salesiana. Caminamos con Don Bosco hacia el año 2000 gozosos al saber que tiene muchos seguidores ilusionados, deseosos de dar una respuesta a las llamadas que les llegan desde la sociedad y desde la Iglesia.

La Iglesia española, a través de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, ha manifestado su preocupación por las vocaciones en España. Su documento *Pastoral vocacional de la Iglesia en España* es portador de una gran riqueza de ideas, de sugerencias, de estadísticas.

Todo esto nos dice claramente que la preocupación por las vocaciones es de todos. Como dice Jaime J. Gill, «todo el mundo sinceramente interesado en el futuro de la Iglesia católica romana debe estar triste, por lo menos un poco, por el número reducido de las actuales vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa».

El soplo consolador que va animando en algunas zonas de la Iglesia es alentador. El Espíritu sigue llamando. Nosotros hemos de convertirnos en voceros suyos para que todos escuchen su voz: «Es mucha la mies y hacen falta trabajadores.» ■

**Director:**  
RAFAEL ALFARO

**Consejo de Redacción:**  
José Sánchez, Eusebio Moreno, Juan José Bartolomé, Angel Izquierdo, Conchi Muñoz, Jesús Rojano, Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

**Administrador:**  
Ramón Gutiérrez.

**Dirección, Redacción y Administración:**  
Alcalá, 164 - Tel. 2552000.  
28028 MADRID.

Depósito legal: M. 3.044-1958

**Imprime:**  
Inst. Pol. Salesianos-Atocha.  
(Con censura eclesiástica.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

**EN ESTE NUMERO**

Desde América, con amor	2
Don Bosco, hoy, somos nosotros .....	3
Carta del Rector Mayor ..	4
Apasionados por la juventud .....	5
Cristo, al servicio de los hombres .....	9
Don Bosco, un espíritu joven para los jóvenes y para la Iglesia .....	10
Ser salesiano, hoy .....	11
Don Bosco y sus salesianos frente a los retos del mundo .....	12
La Familia Salesiana ....	16
Algunos frutos de la Familia Salesiana .....	18
Cómo se hace un salesiano .....	20
Nos quedamos con Don Bosco .....	22
Familia y vocación .....	24
¿Valgo yo para salesiano o salesiana? .....	25
Preguntas que inquietan ..	26
Yo vivo así tus temores ..	27
Esperanzas de los Salesianos .....	28
Tú eres joven y piensas en tu futuro .....	29
Un compromiso de todos. .	30
Una propuesta de vida ..	31

**NUESTRA PORTADA**

Don Bosco merece ser patrono del circo. Por eso, en los actos del Centenario que ahora se clausura, no podía faltar un espectáculo como el que el 7 de diciembre pasado reunió a 2.500 niños y niñas de Madrid en el Circo Mundial. (Foto: José Luis Mena.)



# ¡Escribidnos!

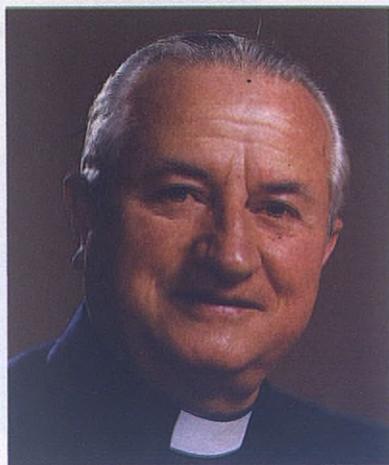


FOTO JOSÉ LUIS MENA

DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO

11. 10. 88

VIA DELLA PISANA, 1111 - C. P. 9092  
00163 ROMA - TEL. 647 02 41

IL RETTOR MAGGIORE

Felicitaciones por el Boletín destinado a los operadores de Pastoral Vocacional. En esta época del 1.000 es urgente ayudar a los jóvenes a que comiencen la belleza de un proyecto global de vida. El Señor pide frutos, frutos que colaboren con Él para iniciar el Tricentenario con la fuerza de la renovación. La Familia Salesiana, con el espíritu del 88, quiere recibir colaboradores del grande Obispo de la juventud, Don Bosco. deseo que el Boletín halla amplia aceptación.

cordialmente,

J. J. Vigaró

# Apasionados por la juventud

«Recordad que estamos haciendo un gran regalo a la Iglesia cuando encontramos una buena vocación; que esta vocación vaya a la diócesis, a las Misiones o a una casa religiosa, no importa; es siempre un gran tesoro que ofrecemos a la Iglesia de Jesucristo»  
(Don Bosco: *MB V*, 396).

**T**area sería de todas las personas y de cada persona en concreto, de grupos eclesiales, comunidades religiosas..., es responder a la llamada a compartir la causa de Jesús de Nazaret para que el hombre, todos los hombres y mujeres del mundo, tengan vida y la tengan abundante y no cualquier tipo de vida, sino vida de calidad.

«Apostar por la vida» es un reto a los valientes y una vocación excelsa. En este artículo quiero insistir en la vocación a dar vida a todos y en todos los lugares y a luchar contra todo lo que signifique muerte.

## VOCACION: LLAMADA A SALIR DE UNO MISMO E IR HACIA LOS DEMAS

Decir «vocación» es decir llamada, interpelación a salir de la propia vida del yo personal, a descenderse de uno mismo y de sus necesidades y llegar al otro, a centrarse en el otro quien, con su vida entera, está lanzando diversas llamadas, angustiosas algunas, y que piden, urgentemente a veces, respuesta.

Decir «vocación» es hablar de llamada de Dios, dentro de la Iglesia, para el servicio del Reino; es hablar de «encuentro» con Cristo, como encuentro de amigos íntimos, y ponerse a su lado para continuar su causa de salvación.

Decir «vocación» es decir vida y Vida. Todos estamos llamados a tener vida abundante, a llenarnos de ella y a tratar de que todos amen la vida y den vida.

Decir «vocación» es decir «gracia», don, regalo de Dios.

Vocación es «la expresión subjetiva de una pro-vocación que ha sido reconocida y aceptada» («Notas de Pastoral Juvenil», octubre 1988). Esta provocación se está dando constantemente. Cuando se trata, pues, de padres, maestros, educadores, grupos formativos, comunidades religiosas, etc., el tema vocacional es algo que se impone, algo que no se puede omitir o minusvalorar, ya que es dimensión constitutiva de todo proceso educativo y pastoral.

En la crisis vocacional actual juega un papel importante (en sentido negativo) el no haber dado a la vocación el lugar que le corresponde en la jerarquía de valores de los educadores.

Si la vocación es un don de Dios, «toda vocación es un modo existencial de realización y de donación: de realización porque la persona se realiza cuando lleva a plenitud su vocación; de donación porque a través de la vocación la persona encuentra el modo más pleno de relación generosa hacia los otros, de darse y de recibir en sí a los demás y precisamente en ello encuentra su propia plenitud personal» (*Pastoral vocacional de la Iglesia en España*, pág. 9).

Puesto de otra manera, toda vocación dice referencia a dos actitudes muy humanas y muy cristianas: el reconocimiento y el compromiso. El reconocimiento es la

constatación, el convencimiento, entusiasmante y sobrecogedor, gozoso y trepidante, de que todo es don de Dios. El es el que llama y El es el que da la capacidad para acoger la llamada; es la manifestación de fe en que Dios está presente en la trama del quehacer diario para dar vida donde haya muerte; es reconocimiento de la pasión de Dios por la vida. Basta recordar un poco la actuación de Dios tal como está descrita en el Exodo.

El compromiso es la consciencia de que el don de Dios nos hace hombres y mujeres adultos, responsables, capaces de acoger en libertad el don que nos da.

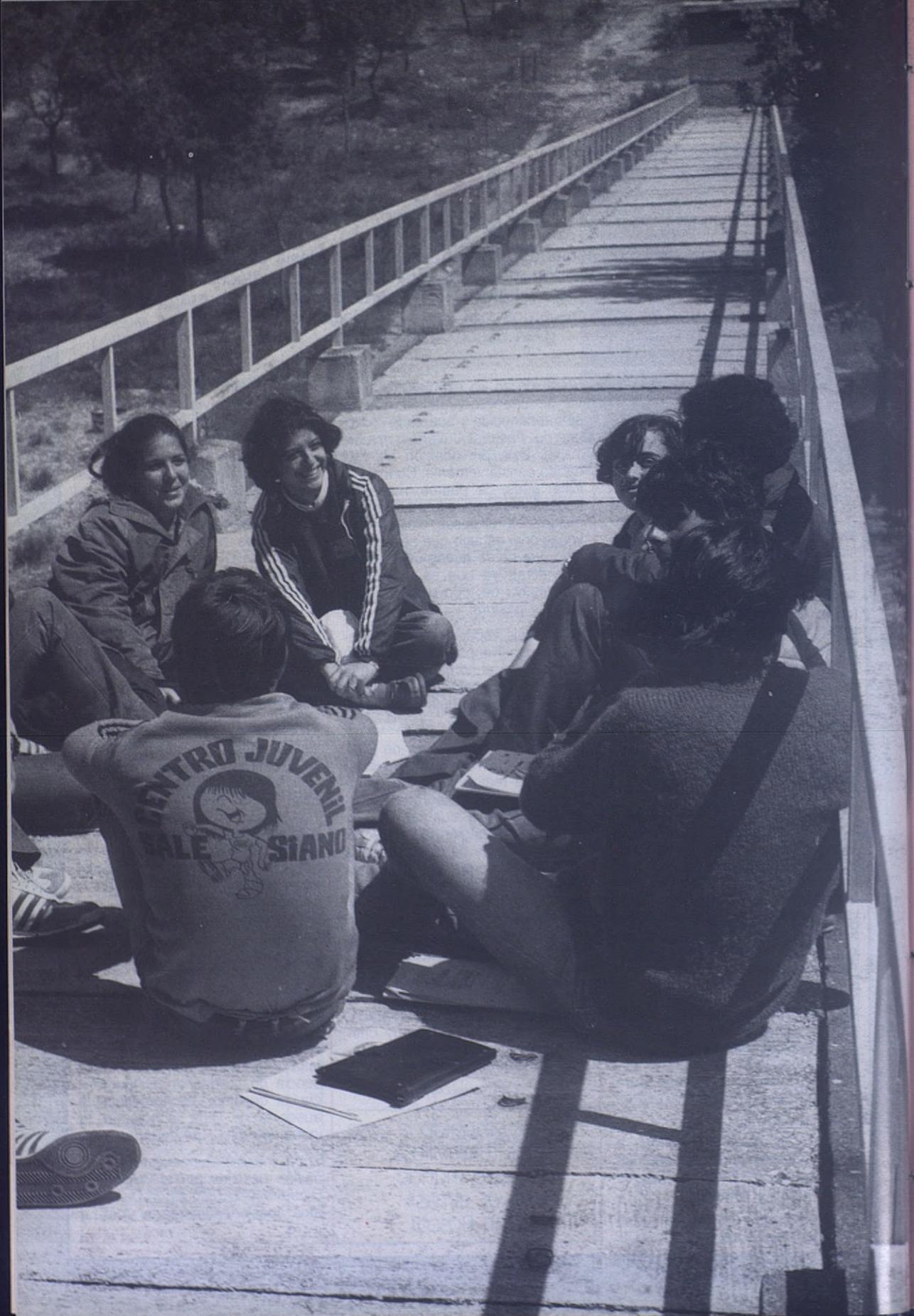
Dios quiere a sus hijos siempre de fiesta. Ahora bien, si «fiesta es la manifestación del gozo que nos inunda al descubrir el misterio que lleva dentro nuestra vida cotidiana», entonces la vocación es la otra cara de la fiesta. Esta otra cara no es más que la «cara del servicio», la decisión para trabajar intentando que todos estén en la fiesta (sobre todo aquellos que más injustamente están privados de ella).

Donde no haya vida «plena y abundante» para todos surge una llamada penetrante invitando a luchar contra cualquier y contra todo signo de muerte. Y muerte es el dolor, el hambre, la injusticia, la falta de derechos humanos, la ausencia de solidaridad, la ignorancia, el desamor, la incredulidad, la ausencia de Dios, la soledad, la incompreensión..., ¡el pecado!

Toda vocación es solidaria con la pasión de Dios por la vida. ¡Y el Dios de Jesucristo es un Dios que ama apasionadamente la vida! La

«Hemos escogido la cosa  
más maravillosa  
en este mundo:  
salvar almas»  
(Don Bosco)





prueba de este amor apasionado por la vida es Jesucristo en persona. Por esto no se da vocación verdadera que no tenga resonancias cristológicas y eclesiales.

## UNA SOLA VOCACION CON MODALIDADES DIFERENTES

¿Por qué unos se sienten inclinados y son especialmente sensibles al trabajo con los enfermos, otros al trabajo con los ancianos, otros al trabajo entre los leprosos, otros a dedicar su vida a la juventud, otros son felices en una vida de austeridad y silencio?

¿Por qué a unos el silencio les molesta y a otros les encanta? ¿Por qué los gritos de niños y jóvenes a unos les ponen nerviosos y les rompen el tímpano y a otros les suenan a música celestial?...

La vocación, que decimos es ponerse siempre de parte de la vida, es única, pero siempre aparece diferenciada, dependiendo de ciertas cualidades personales, como la sensibilidad, las capacidades de cada uno, las orientaciones que se vayan recibiendo, el nivel de compromiso que quiere adquirir... También influyen los hechos objetivos según las circunstancias en las que uno viva o según las situaciones de muerte que uno va encontrando y contra las que pretende luchar.

Estas vocaciones múltiples piden de la persona un sacrificio, una ascesis. A los cobardes les asustará muy pronto la constatación de la necesidad que hay de ascesis y mortificación; a los valientes les desanimará la falta de exigencia y la carencia de fascinación proveniente de lo difícil, de lo arriesgado, del entrenamiento que exige saltar un listón elevado.

Hemos dicho que vocación es salir de la tierra de cada uno y encaminarse a tierra de los demás. (No se puede hablar de «tierra de nadie».) Esto evoca inmediatamente la figura de Abraham: «Sal de tu tierra y parentela y vete a la tierra que yo te mostraré...»

«Salir... dejar... caminar...» Todo esto supone esfuerzo, sacrificio.

«Los Salesianos ayudan a los jóvenes a abrirse a la verdad y a adquirir una libertad responsable» (art. Const. 32).

«Sin una esmerada enseñanza de la religión es moralmente imposible obtener vocaciones para el sacerdocio»  
(Don Bosco)

Siempre, y no sólo a finales del siglo XX, ha sido difícil descentrarse de uno mismo y centrarse en los demás. Influyen en esto situaciones múltiples, tanto personales como culturales. ¡Ponerse al lado de la vida cuesta muerte!

A lo largo del proceso vocacional, igual que a su inicio, hacen falta gestos, palabras, gritos, personas, encuentros que nos despierten e inquieten y que nos ayuden a romper el caparazón del egoísmo y del desinterés abriendo nuestros oídos para escuchar apasionadamente el grito que cada día nos están lanzando los demás (sobre todo, los más pobres y necesitados, los que menos voz tienen). ¡Este es el grito de Dios lanzado al mundo!

Las vocaciones provienen de los diversos modos de responder a las preocupaciones de los demás en la situación concreta en la que viven, sin salirse de su ambiente cultural, religioso, social...

La llamada que nos viene de Dios diciéndonos: «Me da compasión este pueblo mío que sufre... ¡Libérradlo!» es una llamada a estar «presentes» allí donde haya que sembrar paz, crear ilusión, infundir fe, construir solidaridad, llevar a Dios...

Es hacer como Cristo, que vino para que tuviéramos vida y pasó por la vida haciendo el bien a to-

«Os recomiendo que busquéis vocaciones y os sugiero tres medios: Hablad frecuentemente sobre la vocación; hablad mucho de las Misiones; haced que se lean en público las cartas de los misioneros»  
(Don Bosco, XIII, 86)

dos, comenzando por los que tenían menos: los ciegos, los cojos, las adúlteras, los leprosos, los publicanos, los niños... Es hacer como Cristo, que llamó a sus apóstoles para que le ayudasen, haciéndolos pescadores de hombres.

## LA LLAMADA ES UNA: LAS VOCES QUE LA PRONUNCIAN, MILES

Inventar «vida nueva», que es a lo que se nos llama, significa hoy día, según la revista «Notas de Pastoral Juvenil», tres cosas:

1. Prestar atención a la llamada que nos viene de la tierra: hay que salvarla; de la violencia: hay que romperla; de la paz: hay que construirla; de las fronteras: hay que abatirlas; de la solidaridad: hay que lograrla; de la increencia: hay que iluminarla...
2. Leer críticamente las respuestas, a veces ambiguas, que la humanidad va ofreciendo a la necesidad de vida que se va sintiendo:

- progreso que se convierte en retroceso;
- ciencia y tecnología que terminan por ser instrumentos de muerte;
- investigación científica que acaba por manipular al hombre;
- economía que lleva a estrangular con guante blanco o con frío gélido a grandes masas de gentes y de países;
- comunicación convertida en manipulación de la información;
- hallazgo de nuevos bienes que conducen al consumismo y a nuevas pobreza...

3. Unirse a todo el que haya experimentado ya cómo se construye «vida nueva» a diversos niveles. Por ejemplo: asociaciones no gubernamentales, Cáritas, voluntariado, movimientos misioneros, instituciones y movimientos presentes en el ambiente en que uno vive: jesuitas, dominicos, franciscanos, teresianas, calasancias, carmelitas... ¡salesianos!, ¡salesianas!...

Las voces que nos llaman surgen

de mil situaciones, lugares, personas diferentes. Voz fuerte en nuestras conciencias es la voz de Dios comprometido en la historia y de Cristo, el Dios-con-nosotros que sigue gritando: «¡Sígueme!»

Una vez escuchada la llamada y oídas las voces distintas, los senderos por los que se comienza a caminar son también múltiples. Por ejemplo:

- el sendero de los bautizados, llamados a trabajar para el bien del Reino: padres, hijos, sacerdotes, catequistas, religiosos, carpinteros, electrónicos...;
- el sendero de los que viven comprometidos en el mundo de lo social, lo cultural, lo existencial, lo educativo, lo sanitario;
- el sendero de los grandes misioneros de la Iglesia: Francisco Javier, Padre Damián, Juan Cagliero, cardenal Lavignerie, monseñor Daniel Comboni, Miguel Unia...;
- el sendero de contemplación de Teresa de Jesús...;
- el sendero de Francisco de Sales, proponiendo la bondad como sistema creador de fraternidad y santidad;
- el sendero de Teresa de Calcuta...;
- el sendero de...

El Rector Mayor de los Salesianos y la Madre General de las Salesianas se encuentran a gusto entre los 2.500 jóvenes del «Confronto '88» de Turín.

## EL SENDERO DE DON BOSCO Y DE M. MAZZARELLO

Son dos personajes que han hecho historia, han abierto caminos anchos, han sido estrellas de primera magnitud en la sociedad y en la Iglesia. Con ellos han caminado a lo largo del tiempo muchos hombres y mujeres (Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, antiguos alumnos...), escogiendo el sendero de la educación, convencidos de que «en todo joven hay siempre un punto accesible al bien».

Juan Bosco y Madre Mazzarello dedicaron sus vidas a «inventar vida nueva» para la juventud, de modo especial para la más necesitada de casa, de pan, de cariño, de instrucción, de capacitación técnica, de religión, de Dios:

- para los jóvenes sin trabajo, inventaron los talleres;
- para los jóvenes sin instrucción comenzaron escuelas populares;
- para la juventud sin amigos, se hicieron ellos mismos los «primeros amigos»;
- para la juventud sin casa y sin amor ofrecieron una casa con un clima de familia;
- para los jóvenes que pasaban el tiempo en las calles crearon ambientes de diversión, de alegría, de compromiso por los demás, de protagonismo personal...

• a los jóvenes sin conocimientos religiosos les hablaron de un Dios que es Padre y que está comprometido en la historia de su pueblo, que cuida de sus hijos...; les hablaron de María, que es Madre y que camina por delante indicando e iluminando el sendero...;

• a los jóvenes en busca de algo que hacer en la vida les llevaron a descubrir los signos de la llamada presentes en su existencia y los llevaron a la cima de su vocación;

• a los jóvenes que tenían grandes ideales les enseñaron un camino sencillo de santidad... Ahí está Domingo Savio, la beata Laura Vicuña, ejemplos de muchos otros chicos y chicas santos que han seguido a estas dos estrellas por los senderos que fueron trazando... (NPG).

Esto lo hicieron ellos dos. Esto lo han hecho miles de salesianos y salesianas. Esto lo estamos haciendo los Salesianos y Salesianas de hoy y esto lo seguirán haciendo los Salesianos del futuro.

Don Bosco y Madre Mazzarello quieren que volemos alto; nos llaman y comprometen a todos los que tenemos interés por la juventud. «¡Seguidnos! —nos dicen—, hay mucho que hacer como sacerdotes, coadjutores o Hijas de María Auxiliadora. ¡Seguidnos y seréis felices!» ■

FOTO JOSÉ LUIS MENA





DEL FILM JESÚS DE NAZARET, DE F. ZEFFIRELLI

## Cristo, al servicio de los hombres

Desde el desierto, donde fue tentado tres veces, «Jesus, con la fuerza del Espíritu, volvió a Galilea» (Lc 4,14).

Ahora se está hablando mucho de las tentaciones de Jesús. Pero siempre en el mismo sentido: un intento de alejarlo de su misión. ¿Por qué no hablar de otra «tentación», muy peculiar, la del Espíritu que le lleva a salir de su casa para afrontar la liberación de los hombres? El Evangelio la describe así:

*«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido para que dé la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado para anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor»* (Lc 4,18).

Inmediatamente, Jesús, convertido en un hombre para los demás, se pone a denunciar las injusticias, a curar a los enfermos, a amar a los pobres, a combatir la incoherencia de los puritanos, a elevar a la mujer, a anunciar la esperanza de un nuevo estilo de vida. Y puesto a dar, da hasta su vida. La misma «tentación-vocación» de salir de sí y darse a los demás la hereda la Iglesia primitiva:

*«Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían según la necesidad de cada uno»* (Hch 2,44-45). *«Daban testimonio de la resurrección del Señor»* (Hch 4,33). *«Ni un solo día dejaban de anunciar la Buena Noticia de que Jesús es el Mesías»* (Hch 5,42).

Ellos, con la fuerza del Espíritu, se olvidan de sí mismos y se entregan, en cuerpo y alma, a descubrir a todos el verdadero sentido de la vida y a liberarles de aquello que les impide ser plenamente felices: la enfermedad, el apego a las cosas, el egoísmo, la hipocresía...

Así lo habían aprendido de su Maestro:

*«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y realizar mi obra»* (Jn 4,34). *«Vende lo que tienes, dáselo a los pobres y, después, sígueme»* (Mc 10,21). *«No todos pueden renunciar al matrimonio, sólo los que han recibido ese carisma... Y hay quienes renuncian por el Reino de Dios»* (Mt 19,11).

Tres invitaciones (la obediencia, la pobreza y la castidad) que, siglos después, la Iglesia, llevada una vez más por el Espíritu, recibirá como consejos evangélicos y aplicará a la vida religiosa.

De esta forma, multitud de familias religiosas, inspiradas por el Espíritu, fueron surgiendo en una Iglesia santa e infiel. Con una meta común: el servicio a los hombres en las necesidades que ellos iban experimentando: enfermedad, cautiverio, materialismo, abandono, soledad de los ancianos, paro juvenil, olvido de Dios, evangelización de otros pueblos...

Como el Maestro:

*«Ejemplo os he dado para que hagáis lo mismo: también vosotros debéis lavaros los pies»* (Jn 13,15). *«Este Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos»* (Mt 20,28).

En el fondo, era el eco de las palabras de Isaías que leyó Jesús en la sinagoga de Nazaret. El Espíritu del Señor seguía llamando a las más variadas familias religiosas a dar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la esperanza, a curar a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos...

Un Evangelio único y carismas muy diversos. Una sola vocación: amar, servir, ser hombres para los demás. Y muchos destinatarios.

Para los seguidores de Don Bosco hay una sola «tentación»: ¡dejarlo todo para servir y amar a los jóvenes más abandonados!

# **DON BOSCO,** **un espíritu joven** **para los jóvenes y para la Iglesia**

**H**ace cien años que moría Don Bosco, un santo a quien siempre se le llamó por su nombre, pero que aportó a la Iglesia una espiritualidad apostólica y fue líder de santidad para los jóvenes con quienes vivió.

No murió de enfermedad conocida, sino de desgaste: roto de trabajo por los jóvenes y por la Iglesia. «Hasta el último aliento de mi vida por salvaros», había dicho. Y así lo hizo. Joven entre los jóvenes, no les abandonó nunca. «A vuestro lado me encuentro agusto», les decía. Y también: «Basta que seáis jóvenes para que os ame.» No eran sólo palabras. Le llamaron «amigo de la juventud» porque fue su amigo de verdad. Se acercaba a ellos físicamente, les cogía de la mano y les decía una palabra al oído. Jugaba con ellos y peregrinaba de calle en plaza cuando les echaban de todas partes porque eran jóvenes y molestaban. A él no le molestaban: eran la razón de su vida. Y siempre estuvo a su lado.



Les llamaba por su nombre y les conocía personalmente. Les dio pan y vestido y estudio y trabajo. Y sobre todo sentido. Les hizo «buenos cristianos y honrados ciudadanos». Les prestó la voz y la ilusión: les contagió de sus sueños. Algunos se quedaron con él para hacer lo mismo. Otros —más de tres mil— fueron sacerdotes en la diócesis o se hicieron religiosos. Porque Don Bosco fue un hombre de Iglesia. Quiso trabajar siempre dentro de ella como sacerdote. Ese fue su único título, aunque a la vez fue educador intuitivo, fundador indómito, escritor reconocido, editor de numerosas obras populares, viajero incansable... Y también un ciudadano famoso que, sin abandonar a sus jóvenes, se relacionaba con Papas, ministros, obispos y condes. Y siempre un hombre de Dios.

Salió al encuentro de los jóvenes y los jóvenes acudían junto a él. A quienes no tenían nada les dio casa para vivir, patio para jugar y pasarlo bien, comunidad para descubrir y celebrar a Jesús y escuela para encaminarse hacia la vida.

Construyó edificios e iglesias, pero también una espiritualidad sencilla y encarnada en lo cotidiano que une el trabajo y el sentido común. Es una espiritualidad resistente al cansancio, generosa en la donación de sí mismo, crecida en un clima de alegría siempre abierto a horizontes de esperanza. Es una espiritualidad con vivo sentido de iglesia iluminado por una filial dimensión mariana.

Mantuvo siempre la sonrisa, que es tanto como mantener la esperanza. Y contagiaba ambas. Pronto suscitó de entre los jóvenes numerosos colaboradores que se entusiasmaron con sus múltiples proyectos. Todavía hoy, cien años más tarde, Don Bosco, hombre de Iglesia, amigo de los jóvenes, sigue presente en la acción de quienes trabajan en lo que él inició: oratorios festivos, centros juveniles, escuelas profesionales, colegios, parroquias, asociaciones, misiones, editoriales. Y a todos, la alegría les recorre el alma.

**Herminio Otero**

# Ser salesiano, hoy

## YO, ¡SALESIANO!

Entre los que intentan el seguimiento radical de Cristo se encuentran los Salesianos.

—¿...?

—Calma, ya te explico.

## SU MISION

Se sienten atraídos por la predilección de Cristo por los pequeños y los pobres. Por eso, su misión, su trabajo, su dedicación es para los jóvenes:

— para decirles que Jesús les ama y que les quiere; para ayudarles a corresponder a ese su amor de predilección;

— para servir en ellos a Cristo;

— para ayudarles a liberarse de tantas ataduras y peligros que les rodean;

— para enseñarles a ganarse cristianamente la vida;

— para que ellos, a su vez, den

El educador salesiano es más que un simple profesor. Se caracteriza por la competencia práctica y sencilla, por el trato amistoso y por su inquietud espiritual.

a conocer a otros el mensaje de vida que Cristo nos dejó.

Esta es la misión salesiana.

Los Salesianos de Don Bosco son religiosos, sacerdotes o laicos, que intentan realizar en la Iglesia el proyecto de su fundador: ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes.

## SU ESTILO

Don Bosco, el fundador de los Salesianos, les dio como patrono a san Francisco de Sales (de ahí su nombre de «Salesianos»), porque este santo copió maravillosamente la mansedumbre de Cristo en su trabajo apostólico.

«Estudad, formulad planes, no ahorréis dinero con tal de obtener una vocación para la Iglesia y para la Congregación y, especialmente, para las Misiones» (Don Bosco, XVIII, 259)

Y los Salesianos quieren también asemejarse a Cristo en esa mansedumbre, amabilidad y caridad pastoral que les impulsa a dar su vida para cumplir su misión juvenil.

— Por eso están siempre en medio de los jóvenes, les siguen, les acompañan y les orientan en la vida.

— Por eso comparten con ellos su alegría, su vida familiar, su optimismo por la vida, algo digno de vivirse y de ofrecerse a Dios.

— Por eso, con sencillez y mesura, trabajan por ellos incansablemente, desarrollan su creatividad apostólica.

— Y consciente de que en el trabajo educativo y apostólico la fecundidad viene de arriba, convierte su incansable actividad en oración (reconciliación y eucaristía), porque sabe que trabajan por el Reino, y ponen todo bajo el manto de María, «Madre y Maestra» de su vida, Auxiliadora de su apostolado.

Los Salesianos viven en comunidades fraternas unidas por el trabajo y la oración.

FOTO JOSÉ LUIS MENA



## EN IGLESIA

Los Salesianos trabajan en comunidad, a través de la cual comparten todo, en caridad y unión fraterna, para poder realizar más eficazmente su misión entre los jóvenes.

Como bautizados, forman Iglesia, no son francotiradores que trabajan cada uno por su lado.

Trabajan en Iglesia y para la Iglesia.

La salesiana es una sociedad compuesta por salesianos sacerdotes y salesianos laicos (coadjutores) —pequeña Iglesia—, que juntos en una misión apostólica común para todos aportan su trabajo, en actividades complementarias, por la juventud obrera.

El salesiano puede ser sacerdote o laico (coadjutor), religioso con las mismas obligaciones que el sacerdote.

Y por si te sirve de algo te diré que estamos buscando al joven 17.644.

¡Se buscan jóvenes!

Muchos han seguido la invitación del Señor para seguirle como salesiano. Aunque son pocos para el inmenso trabajo apostólico que se tienen entre manos.

¡Ah!, se me olvidaba decirte que tenemos trabajo para todos (no es poca cosa en tiempos de tanto paro forzoso) y para todos los gustos y aptitudes: catequesis, enseñanza, tiempo libre, movimientos juveniles, comunicación social, misiones...

Para todo esto se buscan jóvenes.

—¿Quién se anima a ser el salesiano 17.645?

—¿Tú?

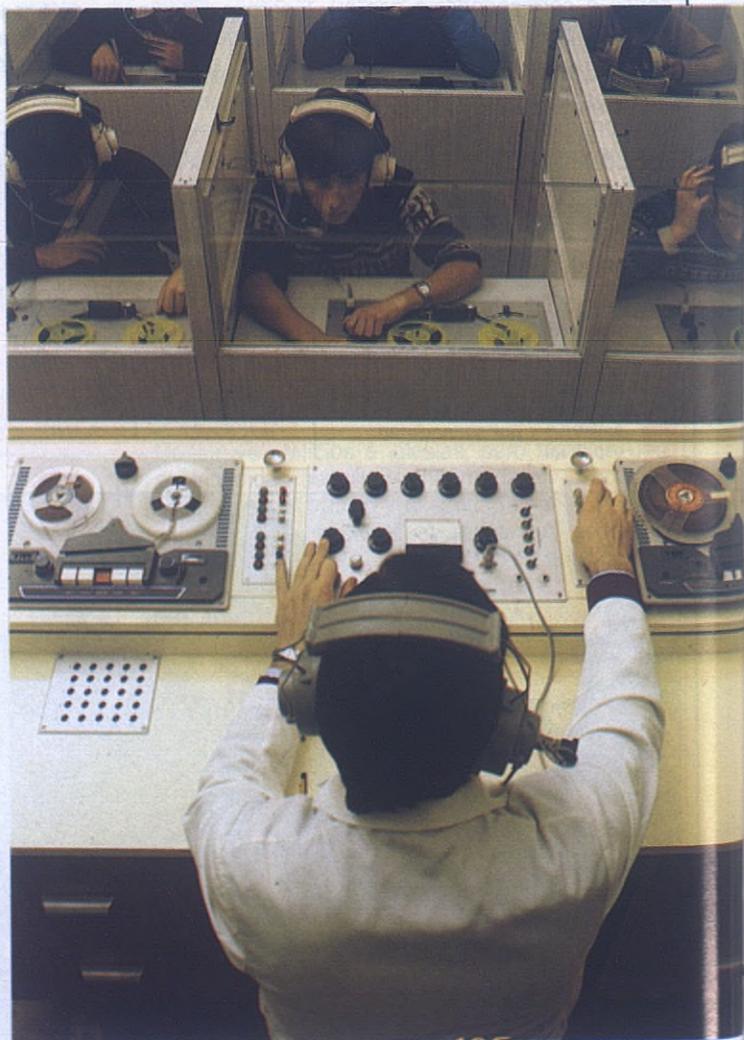
—Sí, hombre, sí. No tengas miedo.

Salesiano, sí. Gracias.

**Arcadio Cuadrado**

# Los Salesianos frente a los retos del mundo

FOTO JOSÉ LUIS MENA/JUAN JOSÉ REMÓN



**C**arisma! ¡Qué palabreja! ¿No habrá otra palabra más sencilla y menos misteriosa para hablarnos sobre Don Bosco?

No te alarmes, mi querido amigo. Te la voy a traducir. Me atrevería a afirmar que si Don Bosco hubiera vivido el Vaticano II la emplearía también y te la explicaría. El, en vez de «carisma», hablaba de «nuestro espíritu», «nuestra característica», «nuestra forma de ser».

Carisma significa «don especial que Dios concede a una persona o a una comunidad para realizar una misión en favor de los demás». Así, se habla de «carisma de la autoridad», «carisma de hablar lenguas», «carisma para atender enfermos», etc. Dios le regaló a Don Bosco el carisma «para educar a la juventud, sobre todo a la más pobre y abandonada».

Dios, a través de Don Bosco, entregó su «don» característico a su familia espiritual salesiana, para trabajar en la parcela que Dios había reservado para ella.

Un amigo mío, que sabe mucho italiano, me dijo que «sale-siano», en el idioma de Dante Alighieri, significa «sean sal». Pues justamente esto es lo que Dios pide a los seguidores de Don Bosco: ser sal para que no se corrompa el mundo juvenil. Don Bosco dio una respuesta a los retos de su tiempo. Hoy sus seguidores tratamos de responder a los retos de nuestro tiempo con el carisma salesiano.

El reto que nos lanza la juventud es muy serio. Y la estrategia, para un mundo en cambio, por parte de los seguidores de Don Bosco, debe ser también seria. ¿Cómo emprender semejante tarea de educación y promoción humano-cristiana de la juventud en medio de tantas dificultades?

Tiempos difíciles los de Don Bosco. Pero arremetió con ímproba

Don Bosco quiso estar, en todo, a la vanguardia del progreso.

labor desde estructuras (¡qué frío nombre!) y mediaciones válidas— aún en nuestros días con las consiguientes adaptaciones: el Oratorio, la escuela, los talleres, la buena prensa, las misiones, etcétera, todo ello en un ambiente de libertad y con Sistema Preventivo asentado en los tres clásicos pilares de la razón, la religión y la amabilidad, tratando de anclar su «iglesia» de jóvenes en las columnas de la Eucaristía y la devoción a la Virgen.

## RESPUESTAS

### A LOS RETOS

#### ACTUALES:

### EL ORATORIO

Es un ambiente educativo que, con inquietud misionera, se abre a los niños y a los jóvenes. Se organiza como servicio comunitario que, teniendo por objetivo la evangelización, ofrece a las personas y a los grupos la posibilidad de desarrollar sus propios intereses, con modalidades y métodos diferenciados.

En el Oratorio se reza, se canta, se practica el deporte, se emplea sanamente el tiempo libre, siempre con finalidad educativa. Puede ser festivo o diario, según las características de la zona.

El Centro Juvenil es el ambiente también destinado a los jóvenes. De acuerdo a sus demandas, conserva las características del Oratorio, pero da preferencia a la relación en grupo y facilita los contactos personales. Las actividades propiamente formativas y apostólicas prevalecen sobre las recreativas. Donde hay un salesiano, una salesiana, un cooperador, un antiguo alumno, hay un corazón oratoriano.

### LAS ESCUELAS

Desde la experiencia del Oratorio, Don Bosco se da cuenta de que tiene que proporcionar a sus jóvenes un lugar donde, aprendiendo un oficio, puedan llegar a ser honrados ciudada-



Aquí, en Tuineje, como en todas las partes del mundo, las Salesianas realizan una labor pastoral sacrificada.

nos y buenos cristianos. Para ello abre escuelas para sus muchachos, especialmente profesionales, en las que él mismo, en los comienzos, es maestro. En su juventud fue aprendiz de zapatero, sastre, carpintero, repostero, herrero, músico, hortelano...

El prestigio alcanzado en nuestros días por las Escuelas Salesianas en todo el mundo es muy grande. Alumnos salidos de nuestros centros educativos son ejemplo de formación cristiana y técnica. Son cerca de cien mil los chicos que se están educando actualmente en nuestros colegios de España.

### LOS JOVENES HAMBRIENTOS, SIN CASA, MARGINADOS...

Los Salesianos, desde sus orígenes, podrían enumerar iniciativas para ayudar a los jóvenes necesitados de lo más elemental. Por ejemplo, antes de que el mundo fuera consciente de la sequía y del hambre en Etiopía, los hijos de Don Bosco ya estaban allí, cavando pozos y distribuyendo alimentos en los campos de refugiados.

Los Salesianos atendemos a chicos traperos, diarieros, huérfanos, refugiados de guerra, con



FOTO JOSÉ LUIS MENA

problemas familiares, drogadictos, leprosos, marginados... Testigos, las obras juveniles de Vietnam, Brasil, Colombia, Etiopía, Argentina, Chile, India, Italia, tierras de misión en el Tercer Mundo. Para éstas y otras obras en favor de los jóvenes necesitados, los Salesianos, como Don Bosco, son audaces hasta la temeridad, pues este sector social es la imagen más viva del rostro de Cristo doliente.

## LAS PARROQUIAS

No es ningún secreto decir que en los comienzos de la congregación, y por deseo expreso de Don Bosco, los Salesianos no aceptábamos parroquias. Pero ante la escasez de clero diocesano, y a petición de los señores obispos, la Congregación Salesiana, ampliando su campo de acción, se ha lanzado a nuevas presencias, atendiendo en la actualidad, en los cinco continentes, cientos de parroquias, dejando marcado en todos los niveles de las mismas el carisma juvenil de Don Bosco.

La Congregación de las Hijas de María Auxiliadora brinda sus religiosas, en el campo parroquial, para la catequesis y para todo lo que sea promoción cristiana y humana.

## LAS MISIONES

Don Bosco fue misionero de corazón. No le dejó ir a tierras lejanas su director espiritual, porque entendió que Dios le tenía preparado otro campo de acción: ser formador de misioneros. El 11 de noviembre de 1875 envía la primera expedición misionera a la Patagonia.

Desde entonces los Salesianos,

La formación profesional es una parcela privilegiada del campo educativo salesiano.

en medio de heroísmos que sólo Dios sabe, han trabajado en la evangelización de todos los continentes y en la promoción humana. Roperos, comedores, cooperativas agrarias y comerciales, leproserías, hogares para indígenas, hospitales, escuelas, universidades, talleres parroquiales, costureros para chicas, escuelas de catequistas son algunas de las obras con las que los Salesianos en tierras de misión trabajan para el desarrollo integral de la juventud.

## PROYECTO AFRICA

«Hace cien años la vocación salesiana escogía el camino que iba hacia Hispanoamérica... Cincuenta años después se dirigía hacia Asia... Ahora se encamina hacia el Continente Negro», escribió don Egidio Viganó.

Simplemente ha descrito lo que es verdadera historia. Todavía estamos nosotros viviendo ese «ahora» del continente africano. Las Inspectorías de Salesianos y Salesianas de España están seriamente comprometidas en África, sin olvidar las necesidades que pueden surgir en Asia o en América.

Benin, Mali, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Togo y Senegal son las naciones donde han ido a trabajar, a partir especialmente de 1981, salesianos y salesianas de España.

De 1980 a 1988 han partido para África más de 250 salesianos

Escuelas salesianas en el mundo .....	1.058
Oratorios-Centros Juveniles .....	843
Centros especiales .....	50
Centros de animación espiritual .....	66
Seminarios .....	157
Escuelas Profesionales .....	243
Escuelas Agrícolas .....	43

Editoriales salesianas en el mundo .....	43
Editoriales en Europa .....	15
Librerías .....	94
Librerías en Europa .....	46

y 120 salesianas. Durante los veranos han participado también la experiencia misionera en Guinea Ecuatorial 15 cooperadores.

En 1988 había 632 salesianos trabajando en África y 255 salesianas trabajando en escuelas maternales, elementales, medias y profesionales, en Oratorios y Centros Juveniles, en ambulatorios y en centros de promoción...

Los misioneros salesianos y las misioneras salesianas están tratando de dar respuesta a los retos que nos lanza la juventud africana. Como la juventud africana es abundante y sus necesidades ingentes y apremiantes, necesitamos jóvenes con vocación misionera que quieran ayudarnos. ¡Encontrarán trabajo y se sentirán felices!

En nuestro noviciado de Lomé (Togo) hay doce novicios nativos de diversos países africanos, y en el posnoviciado hay diez jóvenes salesianos, promesas de un futuro prometedor para África.

## LA BUENA PRENSA

Don Bosco combatía el mal también con la buena prensa. Decenas de publicaciones religiosas y apologéticas hablan de su interés por defender y hacer conocer el Reino de Dios. Le pudo costar la vida, en varias ocasiones, por parte de los enemigos de la religión, su dedicación a la buena prensa. El BOLETIN SALESIANO, órgano de difusión para la Familia Salesiana, con una tirada mensual de 1.083.000 ejemplares, publicado al menos en 20 idiomas, ha sido fundado por san Juan Bosco.

Los Salesianos, conscientes de la importancia de la buena prensa, publican, por ejemplo en España, además del BOLETIN SALESIANO, «Misión Joven», «Proyecto Catequista», «Don Bosco

en España», «J 20», «En Marcha», «Juventud Misionera», Colección Estudios de Pastoral Juvenil, Colección Documentación y Servicio, Comunidad Educativa en Formación, etc. Contamos, para este fin gráfico, con dos editoriales: Edebé, en Barcelona, y CCS, en Madrid.

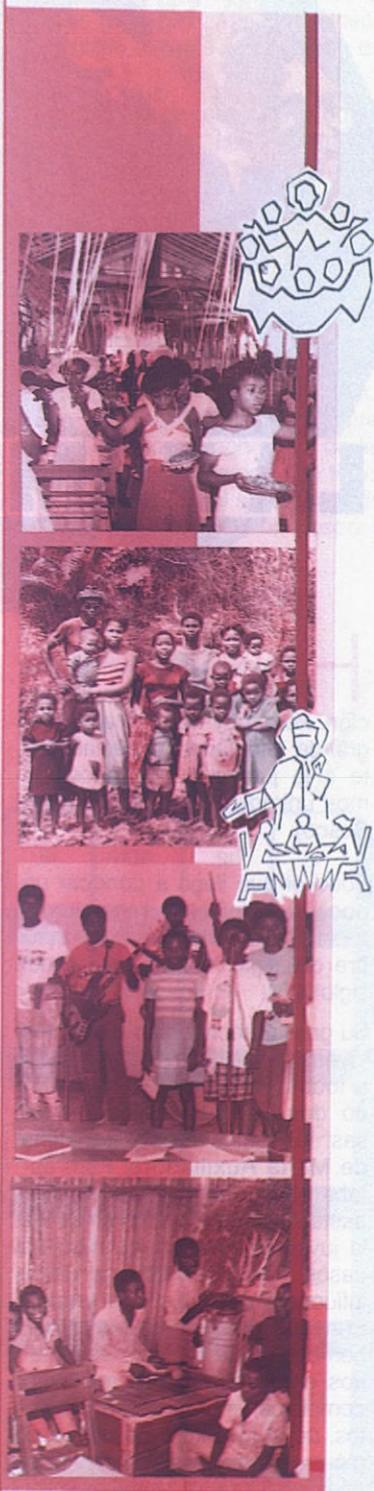
A título informativo, nos permitimos añadir, para redondear los anteriores datos, que los Salesianos, como buenos hijos de la Iglesia, llevan la dirección administrativa y técnica de las tipografías Políglota Vaticana y del «Osservatore Romano», el diario oficial del Vaticano.

## ESPACIOS FORMATIVOS DE "TIEMPO LIBRE"

Conscientes los Salesianos, ejemplarizados por Don Bosco, de la importancia del tiempo libre para la formación integral de la juventud, aprovechamos cuanto sea posible los medios que nuestro Fundador empleara para satisfacción de muchachos en horas extraescolares.

La música, el teatro, los paseos con objetivos y lugares previstos, los campamentos, la pintura, el deporte, cuentan en la pedagogía centenaria de nuestro sistema educativo con un lugar propio y característico.

Hasta aquí, querido amigo, te hemos ofrecido las respuestas que los Salesianos y Salesianas damos a los retos de nuestro tiempo, lo mismo que Don Bosco realizó en el suyo. «Trabajo y templa» fue el lábaro santo que en recios combates Don Bosco ondeó, reza el himno a Don Bosco. También éste es el lema que sus hijos siguen practicando frente a los retos de los tiempos actuales. ■





# LA FAMILIA SALESIANA

**H**ubo un tiempo en el que bastaba unirse en la oración. Pero, hoy día, el mal es tan grande, afectando especialmente a la juventud, que necesitamos unirnos en la acción» (Don Bosco).

Todo el que llega a conocer un poco a Don Bosco llega pronto a esta conclusión: «Fue un hombre del siglo XIX con visión del siglo XX».

Su gran preocupación fueron los jóvenes. Quería ayudar y salvar a todos. Pensando en ellos fundó dos congregaciones religiosas: los **Salesianos** y las **Hijas de María Auxiliadora**. Pero estaba convencido de que esto no bastaba, pues los problemas de la juventud estaban, en muchos casos, fuera del alcance de la influencia de estos dos grupos. El necesitaba una amplia red de hombres y de mujeres interesados en los problemas múltiples, complejos, imprevistos o previstos, de la juventud. De aquí surgió su **gran Familia Salesiana**, una familia de alcance mundial,

unida por el espíritu de su Fundador.

---

## SALESIANOS DE DON BOSCO (SDB)

---

Forman una comunidad de bautizados que, dóciles a la voz del Espíritu, se proponen ser, según el proyecto apostólico del Fundador, Don Bosco, signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres.

Algunos son sacerdotes, otros son coadjutores o laicos consagrados. Todos viven la misma vocación en complementariedad fraterna.

Se los reconoce como **Salesianos de Don Bosco (SDB)**. Dentro de la Familia Salesiana tienen responsabilidades peculiares: «mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica...» (Constituciones de SDB, n.º 5).

Es una Congregación misionera. Los primeros partieron en 1875 para Argentina y, de modo particular, para la Patagonia.

---

## HIJAS DE MARIA AUXILIADORA (FMA)

---

María D. Mazzarello, junto con Don Bosco, fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1872. Son religiosas de vida activa. Su campo de trabajo pastoral y educativo es, como el de los Salesianos, en bien de los jóvenes, de modo particular las más pobres y de las clases populares.

Las primeras misioneras salieron en 1877. Fueron las primeras religiosas que pisaron tierras australes.

---

## COOPERADORES SALESIANOS (CC.SS.)

---

Los Cooperadores son cristianos,

laicos o sacerdotes, llamados a trabajar entre los jóvenes y los necesitados según el estilo y el espíritu de san Juan Bosco, su fundador; están al servicio de la Iglesia local, realizando su compromiso en las condiciones normales de vida y trabajo, con sensibilidad y características laicales.

Los Cooperadores forman uno de los grupos de la Familia Salesiana; son un amplio movimiento internacional. Unos 50.000 han hecho su Promesa, comprometiéndose seriamente con Don Bosco bajo la guía del sucesor de Don Bosco.

### **VOLUNTARIAS DE DON BOSCO (VDB)**

Es un Instituto secular de alcance internacional, con más de

novecientos miembros. Se consagran con voto a seguir a Cristo, pero siguen viviendo y trabajando plenamente en el mundo secular. Sigue unas Constituciones de vida llevando una vida de oración intensa y de trabajo normal, según su profesión. Responden, de modo particular, a la exigencia de un compromiso social.

Fueron fundadas por don Felipe Rinaldi y aprobadas por la Iglesia como Instituto Secular en 1917.

### **ANTIGUOS ALUMNOS/ ANTIGUAS ALUMNAS (AA.AA.)**

«Los Antiguos Alumnos y las Antiguas Alumnas forman parte de la Familia Salesiana por la edu-

cación recibida. Su pertenencia es mayor cuando se comprometen a participar de la misión salesiana en el mundo.»

Trabajan seriamente en sus respectivas profesiones, tratando de vivir el espíritu de Don Bosco, recibido durante sus años de estudio.

Están agrupados en Confederación Mundial. Han organizado varios congresos a nivel inspeccional, regional y mundial y desarrollan un amplio abanico de actividades sociales y religiosas.

### **OTROS GRUPOS**

Son muchos y no los vamos a enumerar aquí. Todos han nacido por iniciativa de seguidores de Don Bosco con el fin de llegar a diversos campos de trabajo, llevando allí el sistema, el estilo y el espíritu de Don Bosco. ■

## **FAMILIA SALESIANA: SDB, FMA, CC.SS., AA.AA., VDB**

	<i>EDAD DEL POSTULANTE</i>	<i>DEBE SER CATOLICO</i>	<i>PARA HOMBRES/ MUJERES</i>	<i>CASADOS</i>	<i>ADMITE SOLTEROS</i>	<i>TIPO DE COMPROMISO</i>	<i>REQUIERE ADMISION FORMAL</i>	<i>VIVIR EN COMUNIDAD</i>
Salesianos (SDB) Año de fundación: 1859 17.644 miembros en 1988	18+	SI	HOMBRES	NO	SI	VIDA	SI	SI
Salesianas (FMA) Año de fundación: 1870 17.203 miembros en 1988	18+	SI	MUJERES	NO	SI	VIDA	SI	SI
Cooperadores (CC.SS.) Año de fundación: 1876 55.000 miembros en 1988	16+	SI	HOMBRES- MUJERES	SI	SI	VIDA	SI	NO
Antiguos Alumnos (AA.AA.) Año de fundación: 1870 Sin contar	SIN LIMITE	NO	HOMBRES- MUJERES	SI	SI	SIN LIMITE	NO	NO
Voluntarias (VDB) Año de fundación: 1917 920 miembros en 1988	21+	SI	MUJERES	NO	SI	VIDA	SI	NO

# Algunos frutos de la Familia Salesiana

**D**icen que «por donde pasan los santos brota y florece la santidad». Así sucedió con Don Bosco: en torno a él encontramos a cientos de salesianos, salesianas, cooperadores, jóvenes... santos.

Ofrecemos sólo pinceladas de algunos de estos frutos que puedan servir de llamada y ejemplo vocacional.

## DOMINGO SAVIO

Santo a los quince años. La santidad no depende de la edad, sino del amor que uno tenga a Dios y a los demás.

Vida sencilla y normal entre la familia, los estudios, los amigos. Nacido en 1842, en una familia de obreros, que le educaron en cristiano. A los siete años (¡rara excepción en aquellos tiempos!) hizo la primera comunión. He aquí sus propósitos de aquel día:

- Me confesaré con mucha frecuencia y comulgaré siempre que me lo permita mi confesor.
- Quiero santificar los días festivos.
- Mis amigos serán Jesús y María.
- «Antes morir que pecar».

A los doce años se encontró con Don Bosco. Esto supuso un giro decisivo en su vida. Fue a Turín, al Oratorio de Don Bosco, para realizar sus estudios de bachillerato. Como tenía ya buena base, aprendió pronto el valor de la vida de amistad con Dios, con la Virgen Inmaculada, el aprecio al cumplimiento del deber como medio de santidad. «Aquí hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres.»

Asimiló muy bien el nuevo tipo de santidad propuesto por su maestro Don Bosco, adaptado para todos, incluso para los niños. Una grave enfermedad le obligó a dejar el Oratorio e ir a Mondovì, el pueblo donde vivían sus padres. Allí murió el 9 de marzo de 1857.

Pío XII canonizó al pequeño gran gigante de la virtud el 12 de junio de 1954, Año Mariano.

## MARIA DOMINGA MAZZARELLO

Cofundadora y primera Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora. Se dedicó a la educación de las chicas con el mismo espíritu, estilo, sistema y dedicación que Don Bosco tenía con los chicos.

Nació el 9 de mayo de 1837, en Mornese, al norte de Italia, siendo la mayor de siete hermanos. Fue cristianamente educada por sus padres y adquirió una piedad sincera y sólida y un espíritu de laboriosidad no común. No pudo ir a la escuela, reservada entonces para los chicos.

Siendo una adolescente de quince años, se entregó espontáneamente a Cristo. A los dieciocho años dio su

nombre a las Hijas de la Inmaculada, un grupo de chicas comprometidas en una seria vida interior y en un trabajo generoso de apostolado en el pueblo.

A los veintitrés años cae enferma de tifus y tiene que dejar los duros trabajos del campo, que habían sido para ella su disciplina y su alegría.

El 8 de octubre de 1864 se encontró con Don Bosco. Seis años más tarde, Don Bosco se sirve del grupo de María Mazzarello para comenzar la rama femenina de la Familia Salesiana. El 5 de agosto de 1872 tomó el hábito e hizo sus primeros votos en presencia de Don Bosco. Tenía treinta y cinco años cuando fue elegida Superiora y ocupó este cargo hasta su muerte, ocurrida el 14 de mayo de 1881, cuando sólo tenía cuarenta y cuatro años. «Humildad y fidelidad a Don Bosco» era su norma.

Casas y hermanas se multiplicaron rápidamente por Italia, Francia y España, haciendo un gran bien a niñas, adolescentes y jóvenes. Su fama de santidad hizo que pronto se introdujera su causa. El Papa Pío XII la canonizó el 24 de junio de 1951.

Su vida se centró en estas dos actitudes:

- «¡Que se haga siempre la voluntad de Dios!».
- «Proclama mi alma la grandeza del Señor».

## CEFERINO NAMUNCURA

¡Maravilla de la vocación salesiana, capaz de atraer hasta un «principito» de los Andes patagónicos! Ceferino Namuncurá nació el 26 de agosto de 1886 en Chimpay, a orillas del Río Negro. Su padre, último cacique de las tribus indias araucanas, tuvo que rendirse ante las tropas de la República Argentina.

Después de pasar once años libre en la selva, el muchacho fue llevado a Buenos Aires. Su padre quería hacer de él el defensor de su raza; Ceferino, una vez llegado al colegio salesiano, se abrió a otros horizontes: ser el primer sacerdote araucano para evangelizar a su pueblo.

Su modelo fue Domingo Savio. Después de cinco años en el colegio salesiano, se convirtió él mismo en otro Domingo Savio.

En 1903, contando dieciséis años, ingresó en el grupo de aspirantes de Viedma y al año siguiente viajó a Italia para seguir sus estudios en un clima mejor para su salud. Trabajó mucho y bien, estudiando como el que más.

Un mal no diagnosticado a tiempo consumió su salud. El 11 de mayo de 1905 murió en Roma, dejando tras sí una óptima impresión de joven piadoso, estudioso, alegre, con claros ideales sacerdotales.

Actualmente sus restos reposan en Fortín Mercedes, Argentina.



## LAURA VICUÑA

El 3 de septiembre de 1988 el Papa Juan Pablo II la proclamó beata. Su vida desafía el tiempo; su mensaje es el amor...

5 de abril de 1891. Laura irrumpe con su inocencia en el fragor de un mundo convulsionado. Santiago de Chile, su ciudad de origen, se ve agitada por los efectos de una guerra civil. Su papá, José Domingo, favorable al gobierno derrocado, tuvo que huir con su mujer y su hija sin demora alguna para salvar la vida.

Tenía Laura cuatro años cuando murió su padre. Junto con su madre y su hermanita Julia Amanda, desamparadas, perseguidas..., emigran a Argentina. En Quilquihú, Mercedes, la madre de Laura, se coloca como dependiente en casa de Manuel Mora. Este, dueño y señor de aquellos lugares, hombre frívolo y despótico, se aprovecha de ella.

Laura y su hermana fueron llevadas al colegio María Auxiliadora que las Salesianas tenían en Junín de los Andes. Allí, durante el trabajo, el estudio del catecismo y la oración, descubrió el gran drama de su vida: su madre convivía con Manuel Mora. La fe cristiana no justificaba esa conducta. Laura sufrió mucho y en medio de su dolor descubrió las exigencias de Dios: «ofrecer su vida» para que su mamá volviera su corazón a Dios. Y el sacrificio fue «aceptado». Pero antes tendía. Ella tuvo que luchar y resistir las insinuaciones. Ella tuvo que luchar y resistir las insinuaciones. La oración y el amor a la Virgen le dieron fuerza en los momentos difíciles.

El 22 de enero de 1904 —contaba entonces trece años— hizo su heroica ofrenda: «Mamá, la muerte está cerca; yo misma se la he pedido a Jesús. Le he ofrecido mi vida por ti, para que regreses a Él.» Su madre, conmovida, dijo sollozando: «¡Oh, Laura!, te juro que haré lo que pides.»

En el largo camino de la existencia, dos vidas encontraron para siempre a Dios: Laura, en el gozo del cielo; Mercedes, en un retorno auténtico hacia la misericordia de Dios por el impulso del amor filial.

Laura Vicuña, una chica de ayer para llenar tu hoy... Una respuesta sencilla para tu ser en búsqueda... Un sí generoso para tu corazón sin fronteras...

## SOR EUSEBIA PALOMINO

¿Quién es esta mujer que, en pocos años, ha pasado del anonimato a la fama? Y dicen que hace muchos milagros.

Nació en Cantalpino, un pueblecito de Salamanca, de familia pobrísima; de niña pidió limosna con su padre y pasó muchos apuros y sufrimientos según iba creciendo.

Dios la llamó para salesiana y entró en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Trabajó mucho como cocinera para servir a las hermanas y a las niñas. Gozaba enseñando el catecismo.

Destinada a Valverde del Camino (Huelva), fue apóstol de la devoción a María Auxiliadora entre la gente del pueblo. Todos acudían a pedirle oraciones y consejo.

Muchos pensaron que era una ingenua y simplona. Pero la gente de Valverde del Camino, donde vivió y murió, la invocan fervorosamente y mantienen la vigilancia de sus flores frescas. Hoy se la considera como una salesiana carismática, profética y mística dentro de la escuela de Don Bosco.

Murió en 1935 dejando tras de sí la gratísima impresión de una salesiana sencilla, candorosa, que hablaba con Dios como si lo viera a su lado y conversaba con la Virgen como con una hermana.

## MONSEÑOR VERSIGLIA Y CALIXTO CARAVARIO

La común vocación salesiana, el trabajo, la ilusión misionera, el lugar de destino, la muerte... han unido para siempre los nombres de estos dos mártires salesianos de China.

Monseñor Versiglia nació en Oliva Gessi (Italia) el 5 de junio de 1873. Don Bosco mismo lo recibió en el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín. Tras su profesión, sus años de estudio y nueve años de director y maestro de novicios, fue elegido para ir a China como jefe de la expedición que se dirigía a aquel país. Durante catorce años fue director del internado de Macao; fundó la misión de Shiuchow y en 1920 fue elegido como Vicario Apostólico.

Dicen de él que fue «austero consigo mismo hasta usar el cilicio, caritativo con los demás hasta hacerse todo para todos». Como buen pastor, no dudó en dar la vida por sus ovejas.

Don Calixto Caravario, nacido en 1903, entró en la Congregación en 1918 con la idea de ser misionero. Siendo todavía joven salesiano fue enviado a Sanghai (China), donde trabajó por algún tiempo. Después fue a Timor y finalmente a la misión de Shiuchow, donde fue ordenado sacerdote.

El 25 de febrero acompañó a monseñor Versiglia en su visita apostólica a Linchow. Con los misioneros viajaban dos jóvenes maestras de la Escuela Don Bosco y sus hermanas, una de las cuales era también maestra y la otra aspirante para salesiana.

Su barca fue interceptada por un grupo de comunistas chinos, quienes pidieron una elevada cantidad de dinero que los misioneros no tenían. Los piratas quisieron abusar de las maestras y los misioneros se opusieron con energía. Fueron golpeados hasta perder el sentido; después fueron arrastrados a la orilla y fusilados.

El Papa Juan Pablo II los beatificó como mártires de la fe.



FOTO JOSÉ LUIS MENA/JUAN JOSÉ REMÓN

# Cómo se hace un salesiano

## ITINERARIO VOCACIONAL SALESIANO

«Para contribuir a la salvación de la juventud, el Espíritu Santo, con la intervención materna de María, suscitó a san Juan Bosco...» Así comienza el primer artículo de las Constituciones de la Congregación Salesiana.

Ese mismo Espíritu que hace algo más de cien años suscitaba a san Juan Bosco y santa María Dominica Mazzarello a dar su vida por la salvación de los jóvenes sigue hoy llamando a muchos para que continúen su labor.

Queda claro que el punto de partida de toda vocación no es la buena voluntad de querer seguirle, sino su libre y gratuita llamada: «No me habéis elegido vosotros a Mí; soy Yo quien os he elegido» (Jn 15,16).

## LA COMUNIDAD CRISTIANA, EL MEJOR TERRENO VOCACIONAL

Si el inicio de toda vocación es la llamada del Señor, la comunidad cristiana que vive la misma tensión apostólica que llevó a Don Bosco y Madre Mazzarello a poner sus vidas al servicio de los jóvenes necesitados es el «humus», la tierra mejor preparada y abonada donde puede enraizarse una vocación. En ella se encuentran los medios adecuados para el crecimiento: la Palabra de Dios, los sacramentos, la oración y la posibilidad de servicios apostólicos.

## MEDIACIONES DE LA LLAMADA

En un ambiente así fácilmente surgen las mediaciones vocacionales. Son muchos los mo-

dos de los que se puede servir el Señor para hacernos llegar su llamada: una vivencia de fe especial, una dirección espiritual, la vida intensa de los sacramentos, la participación y animación de grupos y movimientos apostólicos, unas convivencias vocacionales, un Campobosco o una Pascua vivida en profundidad, un contacto misionero o el clima de acogida y de familia experimentado al contacto con comunidades salesianas, una lectura de la vida de Don Bosco, etc., pueden ser experiencias privilegiadas que desencadenen la invitación a un seguimiento de Jesús.

Esta sana «provocación» proveniente de una comunidad viva, culmina, la mayoría de las veces, en una clara y expresa propuesta a plantearse seriamente la vocación salesiana en una opción de vida consagrada al servicio de los jóvenes.

El estudio ocupa una parte importante en la formación de los futuros salesianos.

## NECESIDAD DE UN ACOMPañAMIENTO

Se comprende fácilmente que el tomar conciencia de este planteamiento de vida provoca la necesidad de saberse acompañados en el caminar, para discernir, aclarar y comprender mejor la voluntad de Dios. No es bueno ni prudente fiarse únicamente de los propios sentimientos, antes bien es muy aconsejable comunicarse con quienes ya han pasado por tales experiencias. Y así se inicia una etapa de contactos que facilitan el camino por este tramo delicado de la vida. Le servirá de positivo estímulo el encontrarse con otros jóvenes con idénticas inquietudes.

Este es el sentido profundo de los Centros Vocacionales, las Comunidades de Orientación Vocacional y Aspirantados. Son ambientes adecuados para ayudar a discernir y acompañar a cuantos se plantean la vocación religiosa.

## EL NOVICIADO, UNA ETAPA FUNDAMENTAL

Tras el primer período de búsqueda y clarificación, se le brinda la posibilidad de entrar en contacto estrecho con una Comunidad Salesiana. En ella compartirá la vida con quienes llevan años de rodaje en el seguimiento de Jesús. Esta experiencia le servirá de mucho, pues le acerca a la realidad de la vida salesiana y le ayuda a profundizar su opción vocacional y a entrar en el Noviciado.

El Noviciado es el inicio de la vida religiosa salesiana.

Sin ser todavía «oficialmente» Salesiano o Hija de María Auxiliadora, el novicio o la novicia ya son miembros de la Congregación y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Se incorporan a ella vitalmente y tratan de conocer, comprender y practicar la vida salesiana. A lo largo del año profundizan su seguimiento de Jesús, centro que unifica toda su vida espiritual, asimilan el espíritu salesiano, conocen mejor la realidad de la familia salesiana y siguen adquiriendo aquellos reflejos básicos que le identificarán dentro de la Iglesia como un hijo de Don Bosco.

El año de Noviciado concluye con su primer compromiso público: la profesión religiosa, por la cual se le reconoce capaz de vivir la vocación salesiana.

## QUEDARSE PARA SIEMPRE CON DON BOSCO

Después del Noviciado sigue un período de formación que fundamentalmente tiende a capacitar al joven salesiano o salesiana de cuanto pueda hacerle más eficaz en el mundo de los jóvenes. En este tiempo, además, se le ayuda a seguir descubriendo su vocación específica como Hija de María Auxiliadora o bien como laico consagrado, diácono permanente o aspirante al presbiterado.

Será éste un tiempo de crecimiento de su fe, de preparación teológica, catequética y pedagógica, centrado en la experiencia de Don Bosco educador, y al mismo tiempo no descuidará su preparación intelectual, científica y técnica, en diálogo constante con la cultura.

El camino andado le habrá sido muy útil. A esta altura de su andadura se sentirá preparado para determinar su opción fundamental y definitiva: responder positivamente a la llamada del Señor, quedándose para siempre al servicio de los jóvenes, como lo hizo Don Bosco. ■

El alumno se merece una dedicación personal y preferente, acomodada a su nivel.

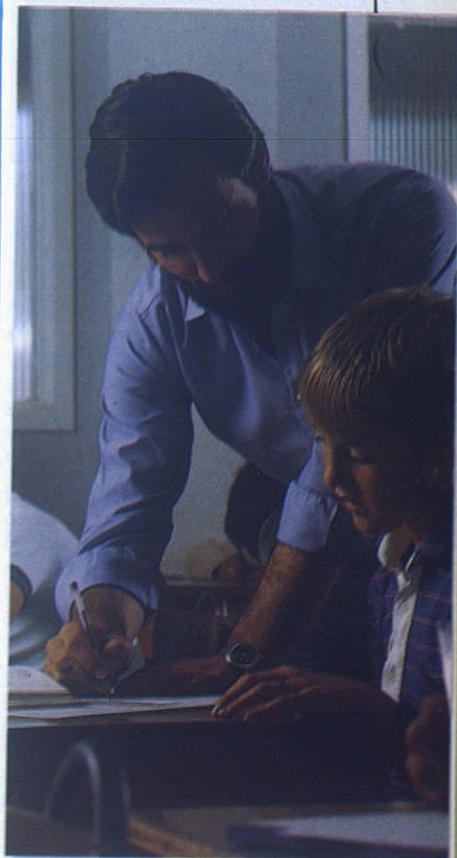


FOTO JOSÉ LUIS MENA/JUAN JOSÉ REMÓN

# Nos quedamos con Don Bosco

## NOS LO CUENTA...

### UN SALESIANO JOVEN

Mi vocación religiosa fue naciendo poco a poco y con una intervención bastante clara del Señor. Digo clara porque conforme iba creciendo y orientando mi vida fue necesario algún que otro golpe de timón para que se encauzase por donde Dios quería.

A los once años se me ocurrió la idea de ser sacerdote y misionero. No sé muy bien por qué. Sencillamente me atraía eso de decir misa y de irme a países lejanos.

FOTO JOSÉ LUIS MENA



Al poco tiempo mi familia, y yo con ella, cambiamos de domicilio. Con el nuevo ambiente, nuevos amigos, nuevas preocupaciones, se me olvidó, y más que olvidar dejé de lado aquella idea.

Desde ese momento, y en los años sucesivos, mi atención se centró casi totalmente en la música. Estudié, aprendí solfeo, tocaba en una banda de música...

Al acabar COU decidí seriamente dedicarme por completo a estudiar música. Sin embargo, por la presión de mis padres y amigos empecé a estudiar Magisterio. Yo estaba completamente decidido a orientar mi vida de otro modo, tenía mi porvenir solucionado de antemano, con ofertas de trabajo incluidas y haciendo lo que a mí me gustaba. Soy tozudo, y sólo Dios sabe cómo accedí ante aquella presión.

«La Virgen bendice  
a las familias que dan  
sus hijos  
a la Congregación  
Salesiana»  
(Don Bosco)

Con el tiempo me planteé qué era lo más importante para mí en la vida, y no tuve más remedio que, siendo sincero conmigo mismo, decir: Cristo. Desde ese momento empezó una lucha interior en mí entre entregarle mi vida o seguir mi propio camino. Venció El. Dejé entonces la música, al menos como algo fundamental. Y el que me conoció en aquel tiempo sabe que ésa era una decisión demasiado fuerte como para no tener una causa muy importante.

Solamente Cristo fue capaz de cambiar el centro de atención de mi vida. Aún no me explico cómo lo hizo.

Ahora tengo veintidós años; soy salesiano desde hace dos.

Cristo puede transformar tu vida: ábrele tu corazón.

## LA VOCACION DE UNA SALESIANA

Llevo ya once años de salesiana y no me arrepiento de haber dicho que sí a Cristo cuando sentí que me llamaba a seguir a Don Bosco y a Madre Mazzarello.

Recuerdo muy bien un día de Ejercicios Espirituales que hice en el colegio. Fueron tres días en los que yo sufrí bastante porque me aburría bastante. Además yo pensé que el cura quería meternos monjas a todas nosotras. Quizá por esto me aburría, ya que yo rechazaba completamente esta idea. Me confesé al final de los tres días. El sacerdote me dijo al final: «No seas una de las del montón cuando puedes ser una de sus mejores amigas y llevar a muchas otras a una vida mejor.»

Yo pensé mucho en estas palabras, porque esperaba que me echase una reprimenda por mis faltas. Parece ser que desde entonces todo me sonaba a «llamada» y a «llevar a muchas jóvenes a Cristo». Al acabar el bachillerato lo pasé muy mal, pues sentía que tenía que tomar una decisión seria en mi vida. ¡Y la tomé a favor de Cristo y de la juventud. Hablé con una salesiana a la que yo quería mucho. Ella se puso muy contenta y me llevó a hablar con la directora del colegio.

Me costó dejar a mis padres, amigos y amigas e ir al noviciado. Pero pronto el ambiente agradable de esta casa de envió y la compañía de las salesianas y compañeras de noviciado llenó el vacío de mis otros seres queridos.

He estudiado después de mi profesión religiosa y siempre lo he hecho mirando a las jóvenes a las que tendría que enseñar y educar. Ahora me encuentro muy contenta y pido a la Virgen Auxiliadora que me ayude a perseverar y a

hacer mucho bien a todos los que encuentre a lo largo de mi vida.

## **UN JOVEN QUE NO CONOCIA A LOS SALESIANOS**

Hice la EGB en un colegio público y durante esos años no tuve contacto con los Salesianos. Tan sólo me sonaba el nombre.

Al acabar EGB un amigo me invitó a pertenecer al «Movimiento Vida». Dije que sí casi sin pensarlo y sin saber lo que sería. Pasaba por entonces un «bache religioso». La experiencia del grupo fue riquísima, fue apasionante.

Entonces empecé a preguntarme cuál debía ser mi puesto en la Iglesia.

Dice una canción de la Cantata a Don Bosco: «Tú, también tú, puedes ser como él.» ¿Por qué no podía ser yo como él, uno como los salesianos? Comunicué mi idea al grupo, a un salesiano y a mi familia.

Al curso siguiente entreé en la Residencia de Orientación Vocacional (Aspirantado). Estuve en ella tres años y luego siguió el postulantado, noviciado... De todos esos años resaltaría el testimonio palpable de los salesianos con los que he convivido y el amor a María Auxiliadora.

## **YO QUISIERA DAR CLASE**

Tengo cincuenta y un años, hace treinta y dos que soy salesiano y veinte sacerdote. Os voy a contar cómo se me ocurrió eso de hacerme salesiano.

De niño acudía a un colegio salesiano. Aquellos hermanos me encantaron: sobre todo me gustaba su manera de dar clase. Recuerdo muy bien que pensé: «Yo quisiera dar clase como esos.» Y me fui a estudiar para salesiano a los once años. No me he arrepentido nunca. Y, desde luego, he podido dar clase todo lo que he querido y más, no sé si como ellos, pero lo hago con mucho gusto.

He encontrado una comunidad —muchas comunidades— en las que me he encontrado muy bien. En todo ello me he sentido feliz y realizado, y doy gracias a Dios por ello.

## **TE QUIERO A TI PARA LOS JOVENES**

Soy una salesiana de treinta y tres años que vivo en una comunidad religiosa para dedicarme totalmente a los jóvenes.

Cuando alguien me pregunta: «¿Por qué te hiciste salesiana?», respondo diciendo que fue Cristo mi «gran ligón», sobre todo porque fue Él, Cristo, quien quiso, quien se empeñó. Me sedujo de tal modo que, aunque huía de Él, aunque le dije que no, una y otra vez salía a mi encuentro por todos los caminos.

Había vivido muy contenta en el colegio; más tarde estuve dos años y medio con novio... La vida ya la tenía orientada, pero los planes del Señor se convirtieron en mis planes. Interiormente sentía su voz que me decía: «Te quiero a ti para los jóvenes.» Y es que la fuerza de Dios es más grande que los muchos obstáculos que se presentan.

## **UN VIEJO JOVEN Y FELIZ**

Mi testimonio es el de un viejo que ha querido mucho a los jóvenes. Tanto les he querido que he dedicado a ellos sesenta y tres años de mi vida y no me pesa en absoluto. ¡Todo lo contrario!

Actualmente tengo ochenta y un años. Hice mi profesión religiosa a los dieciocho años, después de pasar cuatro en un seminario. De mis años de joven —¡qué lejanos están ya!— recuerdo muy bien el día en que hablé con un amigo y le dije que quería ser salesiano. Se echó una carcajada que me parece que todavía la estoy oyendo. Cuando se calmó me dijo: «¿Y yo me voy a hacer torero, ¿sabes?!»

Bueno, los días fueron pasando y ni él se hacía torero ni yo salesiano. A los dieciséis años uno piensa en su futuro. Yo lo hice. ¡Seré salesiano! Se lo dije a un salesiano, pero no encontré mucho eco inmediato. Pensé que no me habría entendido bien o que no había visto en mí madera de salesiano.

Un día, al acabar un partido de fútbol (yo jugaba de interior dere-



FOTO JOSÉ LUIS MENA

cha), se me acercó este salesiano y me dijo: «He hablado con el director de la casa y dice que mañana te espera en su despacho.» Me puse muy nervioso, pero fui. Lo demás os lo podéis suponer: gran alegría por su parte, conversación con mis padres, preparativos para ir al seminario, año de noviciado, estudios de Filosofía...

Desde el día de mi profesión religiosa he sido fiel a Cristo y a Don Bosco. ¿Os parece poco testimonio el mío? ¡He sido fiel a mi palabra y fiel a los jóvenes, que tantas alegrías me han dado a lo largo de mi vida!

A los que quieran seguir a Don Bosco siendo sacerdotes o coadjutores o a las que quieran ser salesianas yo les digo: «Seréis felices, aunque tengáis que trabajar y sufrir mucho! Os lo dice uno que es feliz y ha sido fiel hasta los ochenta y un años.» ■

# Familia y vocación

**E**l problema vocacional sigue preocupando hoy en la Iglesia. Esta preocupación debe ser compartida por todos los cristianos. Todos hemos de sentir la necesidad de suscitar «muchos y buenos operarios» y la urgencia de que se multipliquen y crezcan las vocaciones al estado sacerdotal y religioso.

En la raíz de esta preocupación se sitúa la relación de la vocación a la familia. Ciertamente, toda vocación tiene relación con la vida de familia. Es en la familia donde puede surgir, crecer y madurar. La familia, del mismo modo que acoge la vida como don de Dios, así también acoge la voz y la llamada divina. A ella llega, en ella resuena, en ella se puede escuchar y acoger.

Llama la atención la lectura de las respuestas que chicos y chicas de diferentes colegios daban a una encuesta vocacional. Se les preguntaba: «¿Qué crees que opinarían tus padres si tú les dijeras que quieres ser sacerdote o religioso?» Algunos respondían: «Yo creo que no me

dejarían.» Otros: «Mis padres me dejarían hacer lo que creyera que es lo mejor para mi vida.» Y algunos: «Mis padres me animarían.»

De una manera muy sencilla y auténtica expresan los chicos las actitudes reales de los padres ante la vocación. Resulta

«¡Cuántas vocaciones se han perdido por un amor desordenado a los familiares!»  
(Don Bosco)

duro pensar que existan familias cristianas que se opongan a una posible vocación de sus hijos, que no sean capaces de ofrecer al Señor lo que de El recibieron. Y es hermoso constatar la disponibilidad que existe realmente en muchos hogares. Pero lo verdaderamente importante es que los mismos padres animen, alienten y ayuden en el nacimiento y

crecimiento vocacional de los hijos. Es decir, los padres no desempeñan simplemente una función pasiva de «dejar», de «no oponerse». Tienen también que reflexionar sobre la vocación de sus hijos; tienen que orientarlos; tienen que ser capaces de presentarles, desde la alegría de su fe, el ideal de la vida sacerdotal y religiosa. Y ciertamente si alguno de sus hijos elige seguir a Jesucristo como religioso o sacerdote, los padres deben respetar su libertad de elección y valorar como se merece la disponibilidad y la entrega del hijo, deben ayudarlo a seguir su vocación, conscientes de que de esta manera están contribuyendo de verdad a la felicidad del hijo y a su propia felicidad.

La familia será germen y semillero de vocaciones si realmente es familia cristiana, «pequeña Iglesia». Es decir, para que en nuestras familias se susciten las vocaciones sacerdotales y religiosas es necesario que sean lugar de vivencia de la fe; que los padres sean evangelizadores y catequistas de los hijos; que vivan, testimonien y transmitan la fe y los valores evangélicos. La familia debe ser escuela de catequesis y escuela de oración, que anime en la participación en los sacramentos de la reconciliación y la Eucaristía y estimule la devoción a la Virgen.

San Juan Bosco llegó a decir: «El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» Esta profunda convicción es la que debe llegar al corazón de los padres cristianos. La mayor bendición de Dios es que El fije su mirada en una persona y la elija para que se consagre al servicio del Reino de Dios. Y esto, que es don, gracia y bendición del Señor, llega realmente a la familia cristiana.

**Eugenio Alburquerque**

Una familia feliz, que vive de la fe, es el ambiente ideal para que florezcan las vocaciones.



FOTO JOSÉ LUIS MENA



FOTO JOSÉ LUIS MENA

## ¿Valgo yo para salesiano o salesiana?

Tú vales mucho. Tanto que, seguramente, por tus cualidades podrías escoger muchos tipos de vida diferentes.

Para este camino concreto se precisan unas cualidades sencillas y ordinarias, puestas al servicio de la vocación salesiana.

Puedes autoexaminar si las posees o vas camino de ellas.

1.
  - ¿Me siento apreciado en medio de mi grupo?
  - ¿Los que viven conmigo confían en mí?
  - ¿Me encuentro bien en medio de mi curso o en el trabajo? ¿Soy fermento y animador del grupo?
2.
  - ¿Gozo dialogando y compartiendo lo que soy y tengo con los otros?
  - ¿Entrego parte de mi tiempo para dedicarlo a los demás?
3.
  - ¿Quiero vivir un ideal grande y comprometerme con otros para hacerlo llegar a los demás?
  - ¿Prefiero vivir una vida exigente antes que una fácil?
4.
  - ¿No me gusta contentarme con lo fácil y cómodo?
  - ¿Me gusta superarme, aunque me cueste?
5.
  - ¿Siento que los más necesitados me llaman a realizar algo por ellos?
  - ¿Siento en mi persona las grandes desigualdades del mundo (cultura, hambre, violencia, racismos, pobreza, ignorancia)?
6.
  - ¿Me gusta el trabajo y soy laborioso?
  - ¿El tiempo que tengo libre no suelo malgastarlo y perderlo tontamente?
  - ¿Procuro colaborar en cosas útiles y creativas con mis compañeros?
7.
  - ¿Siento que los jóvenes y los hombres necesitan personas capaces de hacer algo por ellos?
  - ¿Creo que hay que colaborar con las causas justas que intentan mejorar el mundo?
8.
  - ¿Estoy convencido que la alegría profunda y duradera no la encontraré en las comodidades, en el pasarlo bien?
9.
  - ¿Siento la necesidad de estar en contacto con Cristo y su persona me resulta portadora de salvación y alegría?
  - ¿Me siento atraído por la figura de Don Bosco y por su estilo de vida, por todo lo que hizo en favor de los jóvenes?

10. • ¿Comprendo que la vocación a la que Dios me llama no puede ser refugio cómodo para mi vida?
- ¿Acepto que la vocación es un compromiso de

entrega alegre y de servicio desinteresado?

- ¿Siento la vocación como un amor grande de entrega hacia los demás?

Si la mayoría de tus respuestas son positivas, ya sabes que tienes las cualidades precisas para la vida salesiana. El resto depende de ti, de tus posibilidades, de tu generosidad... ¡Piénsatelo!

FOTO JUAN JOSÉ REMÓN



## Preguntas (y temores) de uno que quiere ser salesiano

- ¿Hasta qué punto no perderé la libertad personal para obedecer a otros?
- ¿La vida religiosa es adecuada a la vida y sociedad de hoy?
- Sin familia, ¿podré amar realmente? ¿No me encontraré solo?
- ¿Cómo se puede hablar de pobreza y de seguimiento de Jesús con la cantidad de miedo de que disponéis, a veces, los más en vanguardia?
- ¿Los Salesianos de hoy viven lo que quiso Don Bosco o lo han traicionado?
- Se da mucha importancia al estudio y la formación. ¿No consumiré los mejores años de mi vida sin hacer nada?
- Con tanto trabajo y entrega, ¿no se corre el peligro de dispersarse y vivir disperso?
- ¿No es un riesgo eso de comprometerse para toda la vida?
- ¿Se puede hacer también el bien en otros caminos y de otro modo?
- Si os caracterizáis por vuestra entrega a los jóvenes, llegará un día en que me haga viejo. ¿Qué haré entonces?
- ¿Qué sentido tiene eso de salvar a los jóvenes a un salesiano de hoy?
- ¿Los Salesianos trabajáis realmente con los más pobres?

«Cuando un chico deja su familia para responder a su vocación, Jesucristo toma su lugar en esa familia»  
(Don Bosco)

«El mayor regalo que puede hacer Dios a una familia es un hijo sacerdote»  
(Don Bosco)

# "Yo vivo así tus temores"

Respuestas que dan unos salesianos jóvenes que hace muy poco llamaron a la puerta de Don Bosco.

«Yo no obedezco; intento amar» (Jordi).

«"Estamos en el mundo sin ser del mundo". Esto nos trae algunas contradicciones; no podemos aceptar acríticamente todo lo que se nos presenta... Pero la vida salesiana busca la comunicación con Dios desde el hombre que vive en sociedad; esto nos lleva a trabajar plenamente nuestra vida personal y comunitaria, para así dar *respuesta* (nuestra respuesta, una más entre las muchas que hay) a los interrogantes del joven de hoy: una respuesta hecha *vida*» (Ramón).

«La familia será más grande: todos los jóvenes y los pobres con los que te encuentres, todos tus hermanos. Se te va a pedir *amar* más y con mayor libertad. Todos los salesianos, tu nueva familia, te acompañarán» (Josán).

«Los medios no los ponemos a nuestro servicio, sino al servicio de los jóvenes con los que tratamos, y procuramos que todo esté disponible. Sobre todo nuestras personas: disponibilidad al joven, a la comunidad, a Cristo aceptando todo lo que representa el compromiso. Nuestra vida personal procuramos sea austera» (Lluís).

«Don Bosco quiso llevar a Cristo a los jóvenes, y esto mismo es lo que intentamos hacer los Salesianos de hoy con la entrega diaria. Verás una pluralidad de obras muy grande en el mapa salesiano. Los medios, formas, modos, cambian con el tiempo y la situación de cada lugar, pero el objetivo es el mismo: D.M.A.C.T.» (Rafa).

«El que quiere dar, debe poseer; el mundo de la cultura, ciencias humanas, pedagogía, teología... requieren una preparación durante un tiempo, en el que uno quisiera darlo todo. Después se agradece mucho el estar bien capacitado y te queda toda una vida para entregar lo poco que has aprendido y seguir recibiendo mucho de lo que los demás poseen. Siempre se está uno formando» (Jaime).

«Es un peligro. Pero no si das la importancia debida a los momentos de oración personales y comunitarios y si en el trabajo hallas un lugar de encuentro y diálogo con Dios que te interpela» (Víctor).

«Es un riesgo, pero también es un riesgo vivir y respiramos. Para optar a ser hombres nos vamos comprometiendo; para ser salesianos, también. Además no se hace ciegamente: hay un

tiempo de "entrenamiento" para ver si es el camino adecuado» (Jorge).

«¡Claro que puedes hacer el bien en otras muchas partes! ¡No vamos a ser sólo nosotros los buenos! El rostro de Dios se manifiesta de muchas formas. Se trata de elegir el camino al que uno se siente llamado. Y, si es éste, que no te excuses ni te acobardes, porque tu pregunta se convertiría en una justificación de tu conducta» (Raimon).

«La presencia entre los jóvenes la realizamos comunitariamente, y en una familia hay también viejos. Su vida ha sido fértil para los jóvenes y hoy nos sostienen con su oración, su ejemplo, su consejo y su testimonio. Toda su experiencia nos enriquece a todos. Puedes estar seguro que hoy los salesianos mayores siguen sirviendo a los jóvenes» (José Antonio).

«El mismo sentido que en tiempos de Jesús y de Don Bosco: dar la liberación frente a todo mal. Salvar es dar plenitud, sentido de vida, y sólo se encuentra en Aquél que venció al mal y a la muerte, el que es *Vida* para todos. Es comunicar a Cristo, su Evangelio, desde la propia vivencia y testimonio personal» (Luis).

«La mayoría de los salesianos están trabajando en el Tercer Mundo; los que están en Europa trabajan casi todos en ambientes populares. Tampoco podemos olvidar la gran pobreza de valores evangélicos que vive la sociedad opulenta. Hoy estamos empeñados en abrir nuevos caminos entre los jóvenes más menesterosos» (Rafael).





Grupo de trabajo en un encuentro vocacional de verano en la Inspectoría de Valencia.

## Esperanzas de los Salesianos ante los jóvenes que llaman a su puerta

○ Que sientan la necesidad de seguir a Jesús, realizar su misión y ser testigos de El entre tus hermanos los hombres de hoy, especialmente si son los jóvenes.

○ Que su corazón vibre por anunciar y llevar a Jesús a lo más profundo del corazón del joven y transmitir, así, su fe y sentido de vida, siendo signo y portador del amor de Dios a los jóvenes.

○ Que, cuando vean a un joven o sientan hablar de ellos, su corazón salte de gozo y de esperanza porque sientan una auténtica predilección por ellos, hasta el punto de convertirse en el sentido de su vida: «Me basta que seáis jóvenes para amaros.»

○ Que les duelan los problemas del hombre de hoy (especialmente del joven) y quieran comprometerse con otros muchos en mejorar y humanizar la historia, sobre todo allí donde más se sufre.

○ Que todo lo quieran hacer como hijos fieles de la Iglesia y contribuyan a su edificación para que aparezca ante el mundo como madre y sacramento de salvación.

○ Que sientan la urgencia de realizar este camino con otros hermanos, construyendo una comunidad que comparta vida, oración y proyecto apostólico, aunque a veces tengan que renunciar a su punto de vista particular.

○ Que sepan que aquí les espera su otra familia, dispuesta a acogerles tal como son. Que sepan gozar y alegrarse con sencillez y plenitud de esta vida familiar sencilla y confortable; que sean bromistas y capaces de reírse con otros y..., en ocasiones, reírse de sí mismos.

○ Que se ilusionen de tal modo con este camino que desean seguir que su vida sea radiante y fecunda, capaz de entusiasmar a otros muchos jóvenes para seguirles y compartir la vida con ellos.

○ Que se sepan limitados y pecadores y, por tanto, necesitados de la ayuda confortante y diaria de Jesús y de su Madre, Auxilio de los Cristianos. Esta actitud les lleve a ponerse totalmente en sus manos y confiar en su palabra; estén dispuestos a renovar cada día su actitud hacia Dios en la oración y los sacramentos, fortaleza y alimento de su vida.

○ Que la radicalidad que esta vida comporta (obediencia, pobreza, castidad) no la vivan como renuncia y sacrificio, sino como camino de amor intenso, como gozoso signo de donación personal.

○ Que tengan deseos de servir (no de ser servidos) y trabajar sin sueldo por el Reino; que sepan que no van a encontrar paro, que las vacaciones son cambiar de ocupación y a esperarlo todo de la promesa de Don Bosco, que les ofrece: pan, trabajo y paraíso.

○ Que estén dispuestos a llevar su vida con austeridad y templanza, conformándose con las cosas imprescindibles para su trabajo y para llevar una vida sencilla como los pobres, en lucha contra el aburguesamiento y hedonismo de nuestra sociedad.

○ Que sea tal su confianza en el Padre que no les abatan las dificultades; que sean capaces de captar los valores del mundo y nunca lamentarse de su tiempo; que aprovechen siempre lo que hay de bueno, que es mucho, y más si gusta a los jóvenes. Así estarán siempre alegres.

○ Y si todas estas esperanzas no las ven realizadas en su persona, que no se desanimen ni se preocupen: lo que importa es el deseo y la voluntad, estar convencido de que quieren conseguirlo.

Yo, que te abro la puerta, todavía estoy en camino.

**Enrique Franco**

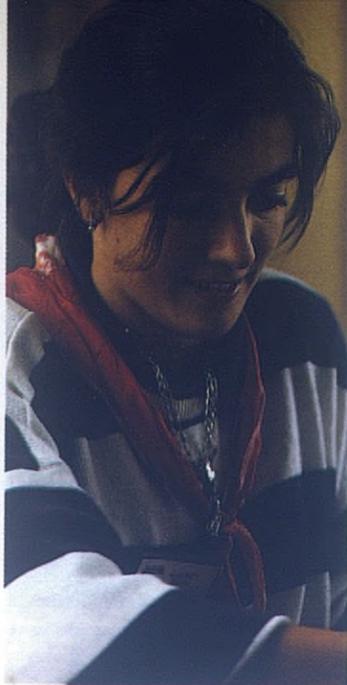


FOTO JOSÉ LUIS MENA

## Tú eres joven y piensas en tu futuro

- ★ Estás preocupado por la situación de nuestro mundo y la de los jóvenes y, sobre todo, de aquellos sin esperanza y más necesitados.
- ★ Puede que ya estés metido en el mundo de la educación, de la animación de los jóvenes o en movimientos de responsabilidad en la Iglesia.
- ★ Sabes que cada creyente posee una vocación y una misión que ha de realizar en la vida ordinaria.
- ★ Puede que te preguntes si Dios te llama a seguir a Cristo muy de cerca. Entre las diversas posibilidades, la Iglesia te ofrece la figura de un Santo que ha dado toda su vida a Dios y a los jóvenes.

Escucha cómo te invita:

*«Todo lo que hagáis a uno de estos hermanos más pequeños, a Mí me lo hacéis.»*

Jesús vive entre nosotros:

- Entre los muchachos y los jóvenes.
- En el mundo del trabajo y de la educación.
- En el compromiso social y misionero.
- En la educación de la fe y administración de los sacramentos.
- En la alegría y en la vida de grupo.

Ven y verás.

### CASAS DE AGOGIDA VOCACIONAL DE LAS INSPECTORIAS DE ESPAÑA

#### INSPECTORIA DE BARCELONA

Plaza Artós, 3  
08017 BARCELONA  
Residencia Orientación  
Vocacional  
Avda. Puig y Cadafalch, 80  
08303 MATARO (Barcelona)

#### INSPECTORIA DE BILBAO

Avda. del Ejército, 75  
48014 BILBAO (Vizcaya)  
Colegio Salesiano  
20130 URNIETA (Guipúzcoa)

#### INSPECTORIA DE CORDOBA

Osario, 7  
14010 CORDOBA  
Residencia Salesiana  
«Don Bosco»  
San Francisco de Sales, s/n  
14010 CORDOBA

#### INSPECTORIA DE LEON

Avda. de Antibióticos, 126  
Apartado 425  
24080 LEON  
Seminario Salesiano  
División Azul, 7  
24190 LEON

#### INSPECTORIA DE MADRID

Marqués de la Valdavia, 2  
28012 MADRID  
Seminario Salesiano  
Roa, 2  
28044 MADRID

#### INSPECTORIA DE SEVILLA

Marqués de Nervión, 40  
41005 SEVILLA  
Casa Aspirantado «Don Bosco»  
María Auxiliadora, s/n  
11009 CADIZ

#### INSPECTORIA DE VALENCIA

Sagunto, 192  
46009 VALENCIA  
Comunidad de Orientación  
Vocacional  
San Juan Bosco, 1  
12530 BURRIANA (Castellón)

#### INSPECTORIA DE HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Paseo San Juan Bosco, 24  
08017 BARCELONA

#### INSPECTORIA DE HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Villaamil, 18  
28039 MADRID

#### INSPECTORIA DE HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Espinosa y Cárcel, 26  
41005 SEVILLA

Las vocaciones de especial consagración son una gracia de Dios a su Iglesia. Los que sentís la urgencia del Reino; los que participáis de la Familia Salesiana; todos los que vivís vuestra fe en la sociedad secular, quedáis invitados a participar en un «monasterio invisible y continuo de oración» por las vocaciones, que nunca falte nuestro clamor pidiendo al dueño de las mieses que envíe operarios a sus campos.

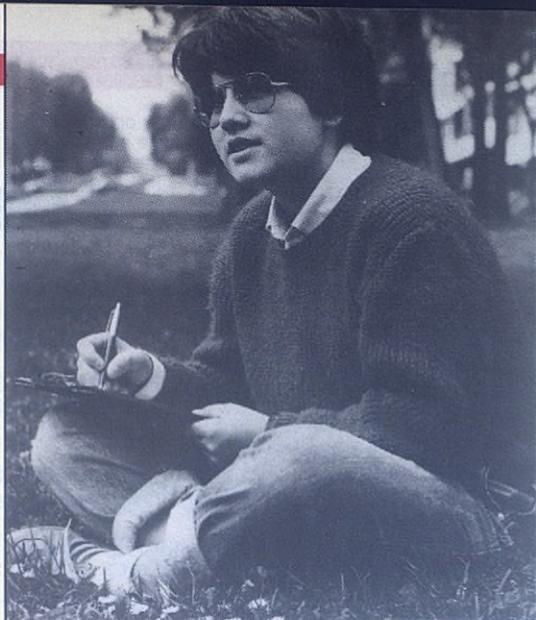


FOTO JOSÉ LUIS MENA

## Un compromiso de todos los creyentes

*Comprométete a rezar cada día por las vocaciones salesianas:*

### ORACION

Padre Santo, que nos invitas continuamente a conseguir la caridad perfecta y llamas a muchos jóvenes para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a los que has distinguido con una vocación particular llegar a ser durante toda su vida signos y testigos de tu Reino ante la Iglesia y ante el mundo.

### ORACION DE UN JOVEN QUE BUSCA

Por el bautismo, Señor, has llamado a muchos jóvenes a anunciar tu amor sobre la tierra a los hombres. Haznos conscientes de nuestra misión en la Iglesia, donde podremos:

glorificar a Dios,  
proclamar tu Evangelio,  
servir a los hombres y a los jóvenes.

Elige de entre nosotros:

sacerdotes, pastores de tu pueblo;  
religiosos y religiosas, testigos de tu amor;  
misioneros, mensajeros de la Buena Nueva;  
apóstoles cristianos, obreros de tu Reino.

Amén.

N.N. \_\_\_\_\_

(con letras mayúsculas)

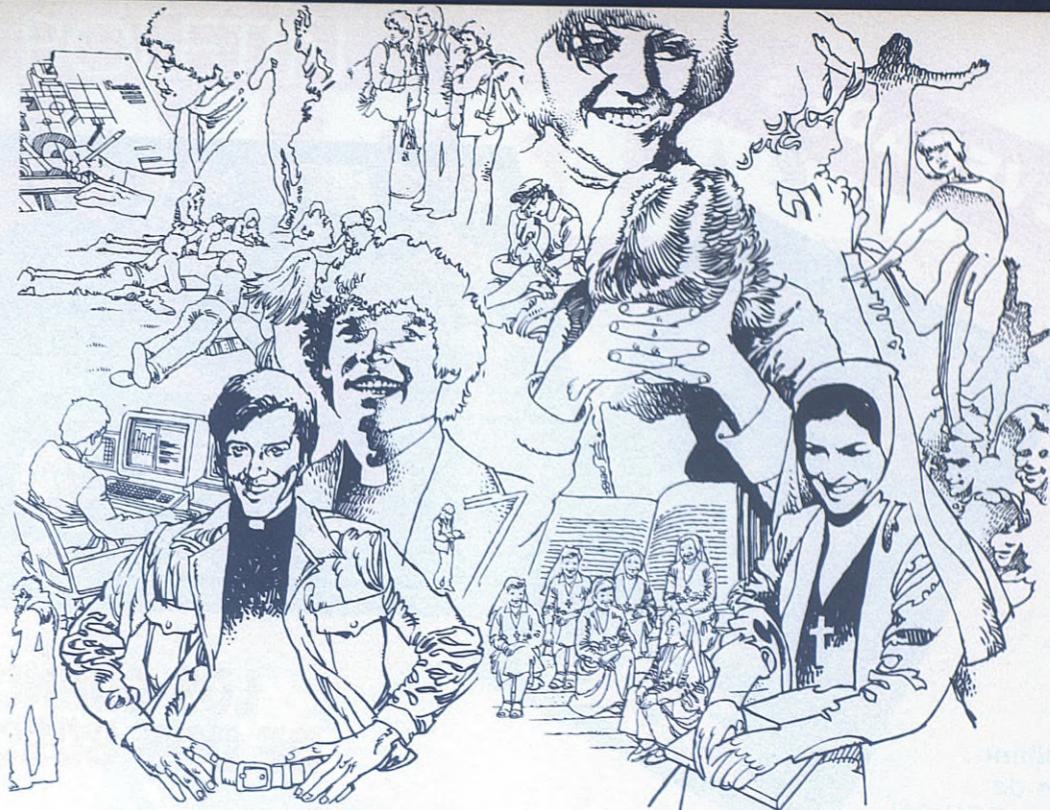
me comprometo a orar diariamente por las vocaciones salesianas y deseo estar informado de todo lo que hace referencia a ellas.

Enviad la información a:

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

Provincia: \_\_\_\_\_ Código Postal: \_\_\_\_\_



## Una propuesta de vida

Querido salesiano, amigo mío:  
 Con gran respeto por mi libertad,  
 a veces, con tu mirada me estás diciendo:  
 ¡Ven conmigo a trabajar!

### Y yo te digo:

Si amas tanto a Dios,  
 que manifiestas que sólo El te basta.  
 Si ya que profesas seguir a Jesucristo,  
 llevas tu seguimiento hasta que los jóvenes  
 vean en ti al mismo Cristo.  
 Si esa Buena Noticia del Evangelio,  
 nos la anuncias a los jóvenes  
 con tus palabras y obras,  
 y te hace FELIZ.  
 Si tan fuerte te arrastra el Espíritu,  
 que te convierte en portador del amor de Dios.  
 Si vives un amor fraterno tan profundo,  
 que los que te vean con tus hermanos  
 digan: «Mirad cómo se aman.»  
 Si eres tan libre,  
 que eres capaz de hacer siempre  
 la voluntad de Dios.  
 Si eres tan rico,  
 que todos los bienes del mundo te sobran.  
 Si eres capaz de tanto amor,

que amas a todos  
 y prefieres a los que más lo necesitan.  
 Si todos los problemas de los hombres  
 eres capaz de hacerlos tuyos.  
 Si la presencia de cualquier joven  
 hace latir tu corazón de salesiano.  
 Si vives tan abierto,  
 que los jóvenes pueden acudir a tu casa  
 y participar de tu vida.  
 Si sientes tanto a Dios,  
 que los jóvenes quieren rezar contigo  
 y podéis dirigiros juntos a El.  
 Si toda esta riqueza no te la quedas  
 para ti solo y la comunicas.  
 Si siempre lanzas las redes en el nombre de Jesús,  
 y puedes gritar: ¡venid a ayudarnos!  
 Si siempre intentas vivir así,  
 aunque no siempre lo consigas,  
 puedes decirme expresamente, no temas:  
 ¡Ven y verás!

Y yo te digo: Yo iré,  
 quiero seguir como tú a Jesús y a Don Bosco.

Pablo, uno que se lo piensa

**NOVEDADES**



El último libro de la COLECCION DON BOSCO



## LOS SUEÑOS DE DON BOSCO

Don Bosco era un soñador, en el mejor sentido de la palabra. Pero también era hombre realista. Dios se le manifestaba a través de misteriosos sueños. Ahora el historiador salesiano Fausto Jiménez hace un estudio lúcido y moderno de estas visiones fantásticas del Santo y nos presenta su lectura en su verdadera dimensión. Buena oportunidad para conocer esta faceta de «realismo mágico» del Fundador de los Salesianos.

COLECCION «CELEBRAR Y ORAR»

## CELEBRAR LA CUARESMA

Después del éxito alcanzado por el primer libro de la colección «Celebrar y Orar», agotado en menos de tres semanas, aparece el segundo, dedicado a la Cuaresma y destinado a los responsables de la celebración en grupos y a las comunidades cristianas.

Como el anterior, que trató del Adviento y de la Navidad, este nuevo libro ofrece notas teóricas, sugerencias para el mejor aprovechamiento de la Cuaresma y abundante material práctico: celebraciones, poemas y oraciones, viacrucis, narraciones, pensamientos, actos penitenciales y sacramento de la penitencia, ideas para las homilias del miércoles de ceniza y de los domingos de este tiempo.

Próximamente irán apareciendo nuevos libros de esta interesante colección dedicados a María, a la Pascua, a retiros, campañas nacionales, días especiales, etc.

**EDITORIAL  
CCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID

COLECCION «CELEBRAR Y ORAR»

**2**

## CELEBRAR LA CUARESMA

ALVARO GINEL



EDITORIAL CCS / MADRID